RESEÑAS

Karl Jaberg, *Geografía lingüística. Ensayo de interpretación del "Atlas Lingüístico de Francia".* Traducción de A. Llorente y M. Alvar. Universidad de Granada, Colección Filológica XIV, 1959, 99 págs. y 14 mapas en colores; con un retrato del autor.

La "Colección Filológica" iniciada y redactada por el romanista bien conocido de la Universidad de Granada M. Alvar y publicada bajo los auspicios de esa misma Universidad ya dentro de los pocos años de su existencia —el primer cuaderno *Poema de Yúçuf, materiales para su estudio* por R. Menéndez Pidal apareció en 1952, el último publicado en 1960 lleva el número XVII— ha prestado eminentes servicios a la filología hispánica por sus ediciones y comentarios de textos, estudios de lingüística general, contribuciones a la sintaxis y estilística, a la dialectología española, etc. El cuaderno presente forma parte del grupo dedicado más especialmente a la geografía lingüística —M. Alvar es el autor del *Atlas etnográfico-lingüístico de Andalucía* de reciente publicación y de tantas otras valiosas contribuciones a la dialectología peninsular— en el cual le precedieron los *Estudios sobre geografía lingüística de Italia* de G. Rohlfs (cuaderno IV) del año 1952 y al que pertenecen también *Los nuevos atlas lingüísticos de la Romania* de M. Alvar (cuaderno XVII) del año 1960. Fue una idea muy feliz agregar a esta clase de publicaciones la traducción de la famosa *Sprachgeographie, Beitrag zum Verständnis des Atlas linguistique de la France* del Dr. Karl Jaberg, en aquel entonces "ausserordentlicher" Profesor de la Universidad de Berna (Suiza), editada en Aarau en el año 1908, por cierto una publicación de carácter ya histórico, pero que hasta la fecha no ha perdido nada de su valor original: una obrita que en el momento de su aparición —en los albores de la geografía lingüística cuyo cielo contribuyó tanto a despejar— fue una verdadera revelación, que durante medio siglo sirvió de guía para generaciones de estudiantes suizos y alemanes y que también hoy en día, por la exposición clara y segura de problemas extremamente variados, sirve de fuente indispensable —y tan sugestiva— a discípulos y peritos en la filología moderna. Año por año he tratado en clases de lingüística de familiarizar a alumnos argentinos con el método y los resultados de la *Sprachgeographie Jaberguiana* del año 1908. ¡Cuánto celebramos ahora tener a nuestra disposición esa obra clásica en traducción castellana! Que nuevas generaciones de estudiosos de la filología románica aprendan a valorarla y a utilizarla como lo hicimos nosotros.

F. KRÜGER

Gerhard Rohlfs, *Diferenciación léxica de las lenguas románicas.* Traducción y notas de Manuel Alvar. Madrid, Publicaciones de la Revista de Filología Española, núm. XIV, 1960; 193 págs., 50 mapas lingüísticos.

Lo que era en el año 1908 el libro descrito en el apartado precedente de K. Jaberg para la geografía lingüística y más particularmente para el estudio de la repartición geográfica de las palabras con respecto a Francia, lo es el opúsculo publicado por el romanista de Munich G. Rohlfs, primero en alemán bajo el título "*Die lexikalische Differenzierung der romanischen Sprachen. Versuch einer romanischen Wortgeographie*" Munich 1954 para la Romania entera, con la diferencia de que el romanista alemán, si bien disponía de los Atlas lingüísticos de Francia, de Italia y Sur de Suiza, del de Córcega y de los Atlas correspondientes, aunque incompletos, de Cataluña y de Rumania, tenía que completar su material, ordenado geográficamente, por la lectura de diccionarios, propias observaciones en diversos países de la Romania y otras fuentes. Partiendo de la fragmentación lingüística de la Romania europea, pero limitándose más especialmente a la diferenciación léxica que nos llama la atención a cada momento al pasar de la Rumania lejana en el Este hasta la costa atlántica de Galicia y Portugal, el Sr. Rohlfs, al aplicar un método ya empleado por él en un estudio anterior sobre los elementos germánicos en las lenguas románicas (1947)[1], presenta una serie larga de ejemplos con el objeto de ilustrar la diferenciación léxica por medio de comentarios y de mapas correspondientes, trazando así cuadros de muy diferente carácter; en su totalidad, un panorama de fragmentación léxica estupenda, manifestándose tal variedad —según el caso— en formas muy distintas y, además, en grado mayor o menor. Da gusto escuchar al autor —trátase originariamente de un discurso pronunciado ante la *Bayerische Akademie der Wissenschaften* de Munich— al esbozar tales panoramas lingüísticos uno por uno, y va creciendo nuestro interés a medida de que se pone a comentar y explicar la estructuración de los mapas, considerando con el sentido crítico que le es propio y elegancia pedagógica los diversos factores y las tendencias a veces opuestas, elementos históricos, culturales, psicológicos que pueden haber contribuido —según el caso— a formar en el transcurso de los tiempos, con mayor o menor rapidez, el panorama o, mejor dicho, los panoramas de hoy. Así interpreta —elegimos algunos ejemplos a discreción— para evidenciar a la vez la variedad de los temas tratados por nuestro autor— la lucha entre *plus* y *magis* (mapa 3), el contraste entre *fícatum* - *ficátum* 'hígado' (mapa 6), la aparición de

---

[1] *Germanisches Spracherbe in der Romania.* Munich, Bayerische Akademie der Wissenschaften, 1947; cp. nuestra reseña en NRFH III, 1949, págs. 171-175; además los *Estudios sobre geografía lingüística de Italia* citados en la reseña precedente, y una serie de artículos muy instructivos en el opúsculo *An den Quellen der romanischen Sprachen.* Halle 1952, 286 págs., con bibliografía completa de la producción científica de G. Rohlfs (cp. la reseña de J. M. Piel en RF LXXIII, págs. 179-183).

bullire en lugar de *fervere* (it. *bollire*, etc. - esp. *hervir*, caso de antigüedad del léxico latino en la Península) (mapa 40), la historia de *edere*, *comedere*, *manducare* que tan claramente se observa en la repartición geográfica actual de los términos respectivos (mapa 20), la afectividad que se refleja en el empleo de *plorare* en lugar de *flere*, con sus formas monosílabas intolerables (mapa 16), el gusto metafórico manifiesto en los substitutos populares de *caput* (mapa 37), el fenómeno de la hominimia actualizado en la lucha de *vivere* - *bibere* (mapa 41), tradición latina y sustrato gálico en las denominaciones de la cuna (mapa 28), lenguaje infantil y expresividad onomatopéyica (mapa 42) y tantos otros aspectos en sus orígenes, su expansión e irradiación geográfica, la fuerza de voces literarias y la decadencia y muerte de otras.

Tales aspectos y problemas de índole diversa los trata el Sr. Rohlfs con la claridad y la seriedad que son rasgos característicos de toda su labor científica de tantos años. Agrega al final un breve resumen en el cual destaca los diversos factores que han contribuido a la diferenciación del vocabulario latino, las causas de su renovación y la posición actual de las diversas lenguas romances, en este último capítulo en especial la posición tan discutida del catalán.

Hacemos votos para que el magnífico tratado del Dr. Rohlfs —modelo de investigación sólida y al mismo tiempo de exposición sugestiva— encuentre en los países hispánicos el interés, quiero decir la acogida fructífera que indudablemente merece.

F. KRÜGER

Marguerite Gonon, *Les institutions et la société en Forez au XIV^e^ siècle d'après les testaments.* Association des Chartes du Forez, Fondation Georges Guichard, 1960, 231 págs.

id., *La vie familiale en Forez au XIV^e^ siècle et son vocabulaire d'après les testaments.* Association des Chartes du Forez, Fondation Georges Guichard, 1961, 275 págs.

Ya en el año 1956 M. Gonon había publicado en el *Archivum Latinitatis Medii Aevi (Bulletin Du Cange)* de Bruselas bajo el nombre *Essai d'un glossaire forézien, d'après les testaments des XIII^e^ et XIV^e^ siècles* (tomes XXV, 143-154; XXVI, 75-140, 235-247) una serie de artículos como precursores directos de los tomos editados ahora. Constituye la base, según ya lo indican los títulos, el rico fondo de unos 3000 testamentos contenidos en la colección *Chartes du Forez* de los *Archivos de la Loire*, fechados de 1203 a 1463: material único que la autora ha utilizado, en una labor concienzuda de muchos años —ella es desde hace casi tres decenios miembro del equipo de las *Chartes du Forez*—, en diversos sentidos. Claramente se refleja en esa amplia obra la personalidad de la autora: su formación sólida de archivista, estilo de archivista de la renombrada Ecole des Chartes; sus intereses lingüísticos y más especialmente dialectológicos que evidenció desde su juventud —ella practica aún el dialecto de su tierra

que es el Forez— y últimamente por la publicación del *Lexique du parler de Poncins* (París, 1947), vocabulario fundamental de esa misma tierra, así como su colaboración en el Atlas linguistique et ethnographique du Lyonnais; por fin su afición a la historia de la cultura tal como se manifiesta en el estudio sistemático de documentos medievales y, de una manera no menos convincente, en la rica ilustración gráfica de la cultura material de Poncins (131 dibujos y fotografías como parte ilustrativa del *Lexique* mencionado). Sobre esta base sólida y al mismo tiempo tan armoniosa han nacido los dos tomos presentes, cuyo fundamento en todo caso lo constituyen los documentos, pero interpretados ahora con los medios y métodos de la historia, lingüística y etnografía. Así encontramos en el tomo dedicado a la vida familiar capítulos sobre la familia (págs. 17-25), la casa y sus dependencias (págs. 26-72), el mobiliario (págs. 73-99), los utensilios de la cocina (págs. 110-111), aperos agrícolas, etc. (págs. 112-121), el traje y los adornos (págs. 123-162), la alimentación (págs. 163-198), la agricultura y ganadería (págs. 199-244), con un apéndice sobre el viñatero del Forez (págs. 245-251) y el glosario-índice correspondiente; como se ve, un panorama histórico o, mejor dicho, una reconstrucción minuciosa, viva y fiel de aspectos característicos de la vida y de la cultura del Forez en aquellos tiempos lejanos por medio de una interpretación exacta y escrupulosa del vocabulario —latin de cuisine, patois latinizado— que nos relegaron los testamentarios de aquel tiempo. Lo mismo vale para el tomo dedicado a las instituciones y sociedad del Forez.

El valor de estas publicaciones recientes de Marguerite Gonon es pues de doble naturaleza: además de la rica documentación que puede servir a muchos fines, el interés que reside en la interpretación histórico-cultural y en la inventarización e interpretación del caudal léxico contenido en los documentos. Investigaciones de tal categoría aplicadas a una región determinada y que pueden dar resultados inesperados como muestra la actividad de M. Gonon, escasean en Francia y en otros países romances. Al agradecer a la autora vivamente su labor fructífera hacemos votos para que ésta sea un estímulo alentador a otros trabajadores.

F. Krüger

Jean Garneret, *Un village comtois: Lantenne, ses coutumes, son patois.* Paris, Société d Editions "Les Belles Lettres", 1959, 390 págs. Publications de l'Institut de Linguistique Romane de Lyon, vol. 14.

Aquí, al pie de los Andes, vivimos bastante lejos de aquella aldea solitaria del dept. Doubs en el Franco Condado que forma el objeto del estudio presente y cuyo número de habitantes oscila ahora entre 280 y 270. Y, sin embargo, este pueblo humilde, situado a unos 20 kilómetros de Besançon, y la obra que le ha dedicado Jean Garneret, su cura, aficionado a tradiciones populares, que reside allá hace más de veinte años, nos han entusiasmado sobremanera. Trátase de una monografía de un lugar cuya vida transcurre tranquila, apartada de las corrientes de la civilización y técnica

modernas. Pero ¡qué riqueza en el conjunto del panorama que el señor cura traza con habilidad, qué tesoros folklóricos y etnográficos ha sacado a luz, qué variedad en el léxico que nos presenta en sus diversos aspectos!

Al hablar del Franco Condado y más especialmente del Doubs nos acordamos con gratitud de las valiosas investigaciones lexicales que le han dedicado M. Grammont, Ch. Roussey, F. Boillot y otros. Pero en nuestro caso no se trata tan sólo de una enumeración y definición de palabras en orden alfabético, sino de algo más. Procura el autor de la monografía de Lantenne presentar en un cuadro de conjunto los diversos aspectos del carácter y de la vida de ese lugar, los habitantes en su trabajo diario y en la familia, sus costumbres tales como se manifiestan en actos religiosos, las fiestas anuales y la trilogía de la vida, supersticiones, etc.; todo ello a base de observaciones directas, de la convivencia y de conversaciones diarias con los fieles y siempre con el propósito de captar y de hacer revivir —por lo menos para la investigación— lo que está a punto de desaparecer para siempre. Parece que en el cuadro trazado por M. le curé de Lantenne no falta nada: tan completa es la descripción de la casa y de su instalación, de los aspectos de la vida campestre y de la ganadería, del bosque, de la pesca, y de los oficios de vieja artesanía, de las labores de la mujer (en cuya oportunidad no puede faltar su típico traje), por otra parte el ambiente social que exhalaba un sabor delicioso en las "*veillées*, hélas d'autrefois", la vida espiritual, la vie de relation en general (la politesse, los insultos, calidades y defectos humanos), desde luego también la meteorología popular, en fin: un cuadro completo de la vida humana tal como la refleja el pueblo de Lantenne en sus aspectos característicos y en su habla. Resumiendo: uno no sabe lo que cabe admirar más en la labor científica del señor cura: el amor, el entusiasmo y la paciencia con que ha realizado su trabajo, la exactitud de sus observaciones, la precisión de sus descripciones y —last not least— el inmenso caudal de documentación de toda clase, etnografía, folklórica y de palabras, frases, refranes. ¿Cuáles son las regiones de Francia en las cuales se ha estudiado con la misma exactitud en forma monográfica la viticultura? ¿Es un arquitecto el que ha trazado los planos de la casa de Lantenne, dirección vertical y horizontal, armazón del techo, y los cuadros instructivos de diversos interiores? La carpintería y la ebanistería de antaño han cedido el paso a técnicas modernas; y sin embargo, nuestro autor, perito también en tales cosas, ha trazado un cuadro completo de cómo antes se hacían los muebles, de los utensilios y de los productos de tal artesanía (entre ellos los *sabots de bois, sabots à bride, sabots à botte*), desde luego todos esos aspectos ilustrados hasta en sus detalles más finos. Monseigneur P i e r r e G a r d e t t e, quien prestó a su correligionario —espiritual y filológico— seguramente sus mejores servicios hasta la publicación tan bien merecida de la "tesis", confirma expresamente que ha observado más de una vez el abad Garneret trabajando y viviendo con sus "testigos"; "j'ai plus d'une fois contrôlé, avec une admiration qu'il m'est impossible de cacher, l'exactitude de ses notations; je puis attester la valeur de cette documentation". ¿Necesitamos un testimonio más fraternal, más elocuente?

Observaremos por fin —esta vez sin agregar comentarios— que el texto

va acompañado de 106 ilustraciones-dibujos y de dos índices alfabéticos de las palabras dialectales y de francés regional.

Concuerdo seguramente con muchos amigos de la dialectología y de las tradiciones populares al terminar con estas pocas palabras: Merci beaucoup, Monsieur le curé.

F. KRÜGER

Alonso Zamora Vicente, *Dialectología española.* Madrid, Editorial Gredos, 1960; 394 págs.

El presente trabajo forma parte del grupo *Manuales de la Biblioteca Románica Hispánica* publicada bajo la dirección de Dámaso Alonso en la Editorial Gredos de Madrid. Estamos convencidos de que va a prestar excelentes servicios a los estudiosos: a personas que deseen informarse y orientarse en el campo ya un poco espinoso de la dialectología española y a especialistas que necesiten informes detallados y seguros sobre el estado de las cosas y de los problemas. Esta orientación la ofrece A. Zamora Vicente, bien conocido por prestigiosos aportes a la investigación dialectológica de diversas regiones de su país, el Norte, el Oeste, el Sur. Forma la base de sus exposiciones la bibliografía existente sobre el tema, no siempre fácilmente accesible, la que ha utilizado sistemáticamente y con criterio acertado.

En contraposición al *Manual de dialectología española* de V. García de Diego publicado en 1946 y que durante años nos ha servido de obra de consulta indispensable, se excluyen del libro presente el gallego y el catalán; tanta mayor importancia se da al español de América tratado extensamente (págs. 306 - 361, con la bibliografía correspondiente) así como al judeoespañol (págs. 279-305). Preceden al análisis regional tres capítulos dedicados al mozárabe (págs. 13-46), al fenómeno de la aspiración (págs. 47-63) y al yeísmo (págs. 64-70). Siguen después la caracterización de los dialectos principales —leonés, aragonés, andaluz— y un capítulo dedicado a las hablas de tránsito tales como el extremeño, el riojano, el murciano y el canario. En estos cuadros ocupa el primer lugar la fonética; pero va bien representada también la morfología (claro que siempre según el estado de nuestros conocimientos), en menor grado la sintaxis (como resultado de la poca preocupación de los investigadores por ese aspecto de la dialectología); el léxico ha sido utilizado con cierta amplitud en la caracterización de los dialectos de tránsito, tarea particularmente difícil pero que nuestro autor ha resuelto —siempre en la medida de lo posible— con la circunspección que le es habitual.

Los dialectos principales estudiados en la obra presente están bastante lejos de formar una unidad. Diferencias fonéticas, morfológicas y lexicales caracterizan el aragonés hablado en los valles pirenaicos y en la llanura, según nos enseñó por primera vez A. Kuhn en su erudita monografía; obsérvase una diferenciación mayor aún en el leonés con sus numerosas subdivisiones; entre ellas, un sector como el bable occidental, magistralmente descrito por L. Rodríguez-Castellano, abunda en particula-

ridades regionales y hasta locales; Sanabria es rica en contrastes de toda clase, los pueblos que forman su zona Sur presentan una verdadera mezcla de dialectos. Y son precisamente tales particularidades y diferencias regionales las que nuestro autor trata de determinar y delimitar. Le hemos acompañado a través de la lectura de su libro —que nos facilita cómodamente los resultados— un gran trecho del camino largo, larguísimo que él tenía que recorrer para recopilar el material en la bibliografía dispersa, y hemos visitado, siguiendo su ejemplo, en un caso determinado —el leonés—, los numerosos puntos de apoyo que ofrecen las investigaciones anteriores a la dialectología moderna en dicho sector. El resultado de este control —mi apreciado amigo ha de disculpar tal intervención— ha sido sumamente halagador; confirma que el autor domina perfectamente la bibliografía regional y que la ha utilizado con gran provecho. Tal información sustanciosa forma al mismo tiempo la base de los 21 mapas, en gran parte originales, que sirven para ilustrar la diferenciación geográfica de aspectos característicos dialectales en el pasado y en la actualidad. No necesitamos destacar el gran servicio que tales ilustraciones gráficas prestan para la mejor comprensión del texto y la interpretación de los procesos históricos que han originado, en el transcurso de los tiempos, el estado de hoy.

Con D. Vicente García de Diego (reseña en RDiTrPop XVI, 530-531) lamentamos que no haya sido dedicado un capítulo especial al castellano en sus variantes dialectales internas y con la diversidad de su léxico que cada vez más llama la atención de los estudiosos. Nos preguntamos asimismo si no hubiera sido útil —además de lo que queda expuesto en el capítulo sobre el mozárabe y de las observaciones sueltas en otros apartados (p. ej. sobre relaciones entre el aragonés y el leonés difíciles de comprender para el principiante)— un resumen en forma condensada de aquellos movimientos históricos y lingüísticos (reconquista, preponderancia de Castilla, etc.) que han conducido a la tripartición lingüística de la Península y a la estructura dialectal del presente, en fin una recapitulación de los *Orígenes del español*, con atención especial a las coincidencias —a primera vista tan raras— que existen entre el extremo Este y el extremo Oeste y sus dialectos colindantes en el tratamiento de *f-*, *l-*, grupos con *yod*: *lj*, etc., falta de diptongación, etc. Parécenos que tal resumen destacaría además, como resultado final, el papel importante que los dialectos desempeñan en el panorama total.

La *Guía bibliográfica* (págs. 363-386) que no pretende ser exhaustiva representa, sin embargo, un instrumento de trabajo muy cómodo y útil. Por el momento se nos ocurren tan sólo las añadiduras siguientes: pág. 364 la *Contribución al diccionario hispánico etimológico* y el *Diccionario etimológico español e hispánico* de V. García de Diego, por sus referencias frecuentes a formas dialectales; pág. 367 el artículo de D. Ramón sobre Lena, por iniciarse con él la dialectología asturiana moderna; pág. 366 los diversos estudios de Hanssen sobre el imperfecto, etc.; pág. 375 R. Wilmes, *Fauna y flora pirenaica: Valle de Vió*, en Homenaje a F. Krüger II, 157-192 y el *Atlas linguistique et ethnographique de la Gascogne* de J. Séguy, ya que en ese Atlas figuran algunos lugares de la vertiente meridional.

F. Krüger

C. Goicoechea, *Vocabulario riojano*. Madrid, 1961, 180 págs. = Anejos del Boletín de la R. Academia Española, Anejo VI.

El vocabulario del señor Cesáreo Goicoechea, premiado y editado por la R. Academia Española, representa un notable progreso en nuestros conocimientos de un "dialecto de tránsito" —en el enclave entre Navarra, Aragón y Castilla del Norte— que, a pesar de su intensa castellanización, merece el interés de los estudiosos. El autor ha utilizado un diccionario inédito del P. Echavarría escrito hacia fines del siglo XVIII y la *Contribución al estudio del vocabulario de la Rioja* de J. Magaña publicada en RDiTrPop IV, 1948, págs. 266-303, recopilada sistemáticamente, así como los datos contenidos en el artículo de Merino de Urrutia publicado ib. X, 323-330. La gran mayoría de las voces ha sido tomada, sin embargo, directamente del pueblo. En este sentido se parece, pues, al gran *Vocabulario navarro* de J. Mª. Iribarren del año 1952 que reseñamos en estos Anales VI, 457-461.

Vamos a ilustrar el interés lexical del nuevo Vocabulario riojano por algunos ejemplos escogidos de diversas esferas de la vida y cultura humana:

rozo 'terreno recién roturado o limpio ya de matas y arbustos y dispuesto para ser arado por primera vez', *roza* 'campo roturado recientemente' (con las variantes *roznar, rozna, roznadura*, evidentemente por influencia de *roznar* de origen distinto), de RUPTIARE al lado de *romper* 'labrar por primera vez', *rompa* 'acción o época de la roturación' y la variante *esrozar* 'el monte para sembrar cebada' - términos que al mismo tiempo indican una etapa primitiva de la agricultura y que hay que agregar a los usados en Navarra (Iribarren): *rozar roza; romper, rompimiento*, en la sierra cantábrica: *rozo, rozada* 'rozo recién segado', *rompizón* '*tierra* recién roturada, y en las sierras del NO y Oeste (cp. los detalles en NRFH IV, 1950, págs. 232 y sigs.).

cuezo 'colmena hecha con el tronco hueco de un árbol, forma primitiva atestiguada con la misma designación ya antes en la Rioja (RDiTrPop IV, 280; X, 328) y Alava (Baráibar); tipo arcaico de colmena observado en numerosos valles pirenaicos, incluso el país vasco (cp. la bibliografía respectiva y recientemente W. Giese en Eusko-Jakintza III, 373 y sigs.); pertenece a la misma familia *cocino* 'comedero de los cerdos hecho originariamente también de un árbol vaciado' en la Rioja, Burgos, Navarra, etc. Sobre otras variantes y el origen cp. RFE XXXVII, 269; Corominas I, 976.

vaso 'colmena' igual que en valles del Alto Aragón (de mimbres entretejidas tapadas con estiércol; cp. Brinkmann 100; recientemente también las observaciones de Alvar en Cuevas de Cañart, Bajo Aragón, y Salvatierra), el Bajo Aragón en contacto con el dominio catalán donde la misma designación se encuentra hasta Valencia.

Igual que en las regiones vecinas en la Rioja el *aladro* o sea arado primitivo va cediendo paso a formas más perfeccionadas y hasta completamente modernas como lo indican las designaciones siguientes:

acutrar 'binar, dar segunda reja a la tierra' *cutriar* 'dar tercera vuelta', de *cutre* 'reja del arado', igual que en Navarra (RDiTrPop III, 476;

Iribarren: *cutriar* 'arar la tierra profundamente, empelando el *cutre*, tipo peculiarísimo de arado que carece de orejeras y la reja, toda de hierro, tiene forma de cebolla'; Alvar, *Los nombres del arado en los Pirineos*. En: Filología II, 6 y sigs., 9) y Aragón (Wilmes, AILi VI, 239, con dibujos y referencias bibliográficas).

mariposa 'arado de una vertedera, a la que se da vuelta haciéndola girar por debajo de la reja' Rioja, igual que en partes de Aragón (Kuhn ZRPh LV, 568, ocasionalmente *palomilla* 'vertedera'; Wilmes 240, con foto: hecha de hierro, réplica perfecta del *kuitre* mencionado; las grandes vertederas en forma de alas), metáfora que se comprende perfectamente; en Cartagena *araña* 'arado con 5 rejas' (Cotorruelo).

rusal 'cierta clase de a. con vertedera' Rioja, como forma moderna, completamente de hierro, también en diversas partes de Aragón (Alvar 18, foto 11 de Jaca), con la designación *rusal*, *ruso*, al lado de *rusac* 'apero de labranza (Kuhn 568) relacionado etimológicamente por dichos autores con cat. *rossegar*, arag. *rocegar*, etc.

brabán ampliamente difundido como arado moderno de vertedera y ruedas en Navarra (Iribarren: *brabán* 'arado metálico de vertedera giratoria, de uso general'; verbo *brabanar*), en gran parte de Aragón (Alvar 13, fig. 4, con referencias a Kuhn y Bergmann), en Burgos (BAE XL, 74), Cataluña *barbanta*, etc. *mover* 'labrar con *braban*' (Alvar, Salvatierra).

Llama la atención la variedad fonética de las formas que en una zona relativamente limitada designan el acto típico de aventar el trigo en la era por medio de una especie de horqueta: *ablentar*, *ablendar*, *albendar*; *ablentaño* 'palo largo que se hinca en la era y que sirve para indicar que ha de aventarse nuevamente la paja caída entre él y el grano; *beldar*, *bieldar* 'aventar' (RDiTrPop IV, 274); *abliendo*, *albiendo*, *adviendo*, *ablentador* 'bieldo'; secundariamente = 'otras clases de horquilla', como también *vielda* 'horquillo grande que se usa para cargar paja en las eras sobre las caballerías' Ojacastro (J. J. B. Merino, El folklore en el Valle de Ojacastro 68, con dibujo). Tal variedad caracteriza también muchas otras regiones; cp. García de Diego, Dicc. et. 7080 VENTILARE y recientemente Klemm, Avila, cap. la limpieza del grano, AILi VIII.

En otros casos se trata de una gran diversidad terminológica, no rara vez llena de metáforas pintorescas. He aquí ejemplos de esferas muy distintas que sirven para completar el panorama vivo de otras regiones y de otros países:

Designaciones de la cabeza: *mandarina* (*andar mal de la mandarina* 'estar algo trastornado'), *mocha* (en Navarra generalmente = cabeza pelada), *molondra* (con diversos matices también en Navarra, etc., cp. Iribarren; sobre el origen aun no bien explicado Corominas III, 421), *cosca* (igual que en Navarra: *Me duele la cosca*, *coscada* 'cada una de las cabezadas que da el que duerme sentado', según Iribarren; y en vasco *kosko* 'coup contondant', 'bosse, contusión', *kosko*, *kosketa* 'crâne'; cp. la primera orientación sobre *cosc-* y raíces semejantes que dimos en nuestro artículo *Acerca de las raíces onomatopéyicas casc- cosc-, coc- y croc-* en NRFH VI, 1 - 32). Presentaron últimamente un material riquísimo sobre desig-

naciones metafóricas en el lenguaje hablado de Chile: R. Oroz, *Metáforas relativas al cuerpo humano*. Bol. Inst. Caro y Cuervo V, 1949, págs. 88-92 (ampliación de otro artículo publicado 1934 en Chile) y de Colombia: L. Flórez, *nombres afectivos de la cabeza*. En: Thesaurus XVI, 89 - 91; id. en el libro anunciado en este tomo

Designaciones de la b o r r a c h e r a y del borracho: *lupanda, sopanda, jumera* = cast. *humera*, etc., *cermeña, garnacha, tea, toquilla, tranca, trompa, zupa; bizcocho* 'borracho'.

fudre 'cuba para transportar el vino; hombre borracho', con la primera acepción también en Soria y Navarra = franc. *foudre*, FEW III, 835. Habíamos reunido en AILi VI, 459 los sinónimos encontrados en Navarra. Mientras tanto el tema —sugestivo como pocos— ha despertado interés de diversos coleccionistas: el romanista H. Kröll dedicó a las *Designações portuguesas para embriaguez* un libro ricamente documentado, Coimbra 1955, luego ampliamente comentado en AILi VI, 461-467 y por M. Alvar en Romance Philology XIV, 77-81; y encontramos nuevos informes interesantes en RDiTrPop XIV (1961), 191 y sigs. sobre Cáceres y Huelva y en el libro de L. Flórez sobre Antioquia de Colombia (cp. pág. 444).

Agregaremos, ya que pertenecientes al mismo tema, igualmente de la Rioja creaciones como *matar un vaso, un porrón de vino* = 'terminar', *morrear* 'beber vino; beber de la botella', *morrada* 'acción de chupar, de beber, de tragar' (igual que en Navarra: *morrear; morreado* 'bebido, ebrio', Iribarren), de *morro* 'labios, sean o no abultados', cp. ya antes García de Diego, Dicc. et. 4494; *pipearse* 'beber vino con exceso' = cast. *apiporrar* (ib. 5049 PIPARE); *trincar* (En la comida me trinco un porrón de vino; también = 'comer' como en Navarra) del *alemán trinken* (García de Diego 6856; Corominas IV, 546, nota; *chapanear* 'beber vino en demasía', *chaparrazo* 'chaparrón; trago grande con la bota; trago de vino' con variantes muy similares en Soria, Navarra, según ya destacamos en AILi VI, 459: de la raíz onomat. *chap-*.

Designaciones de vientos y de otros fenómenos atmosféricos: entre los v i e n t o s que soplan en la Rioja figuran el *castellano*, el *francés*, el *navarro* y *navarrico*, el *soriano* y el *gallego;* l l u v i a : *algarada, algariada, algarazo* 'll. suave', frente a *algarada* 'temporal de borrascas fuertes y continuadas' en Navarra = cast. *algara* 'incursión brusca', Corominas I, 120; *amarguras* 'lluvias cortas que se producen cuando domina el viento cierzo'; *batión* 'll. recia de poca duración'; cp. gall. *batiga* 'chaparrón' (Pereda Álvarez); *chispita* 'gota menuda de agua de lluvia'; *jarrear* 'llover copiosamente' igual que en Navarra (Iribarren), Santander y Soria; astur. *xarriar* 'jarrear, sacar vino de un jarro; llover copiosamente'; = *llover a jarros*, metáfora tomada de la *jarra*, como en tantos otros idiomas, cp. alem. *es giesst wie mit Kübeln, wie mit Mollen, Eimern*, austr. *wie mit Schaffeln, Scheffeln*, suiz. *mit Gelten;* etc.; n e v a d a : *trapear* 'nevar' igual que en Burgos = 'nevar intensamente' (BAE XL, 84) y en Santander donde encontramos la explicación de tal uso: *trapo* 'nieve grumosa en forma de gracea', de ahí *trapear* 'nevar despacio y en copos gruesos' (Alcalde del Río;

García-Lomas) y partes de Asturias (Braulio Vigón: *trapu* 'trapo; copo de nieve', verbo *trapiar*); metáfora de la que encontramos numerosas analogías en otros idiomas: *farrapo* 'trapo sucio' en el Bierzo - *farrapo de neve* en Asturias occidental y numerosas variantes en dialectos portugueses (cp. M. L. Wagner, ZRPh LXIII, 331-333; etc.); *cardes* 'copos de nieve' Vall d'Arán (BDC III, 26), Bonansa (Dicc. Alcover 'flovia, borrall de neu'), *cardadas de neu* Calvera (propia observación), *kardato* 'flocon de neige' (Rohlfs, Lescun); cat. *borrall* 'petita porció de fibres aglomerades, redortet de llana', 'porció petita de neu' Cerdanya, Ripollés (Dicc. Al^c^over); cat. *moxell de llana, de neu* (Dicc. Aguiló; cp. Dicc. Alcover *moixell, -a*); *TF* s. *v. platèu* 'gros flocon de laine ou de neige'; franc. *flocon* 'petite touffe légère de laine; flocon de neige' (FEW III, 624); etc. Debemos la primera información sistemática sobre el tema a W. Streng, *Himmel und Wetter in Volksglaube und Sprache in Frankreich*. II, 99 y sigs.

H e l a d a : *carama* 'hielo filamentoso en el suelo y en los árboles', con la variante *calama* 'escarcha', *calamoco* 'carámbano', familia de palabras ampliamente difundida en el N de la Península y cuyo origen ya tratamos en una ocasión anterior (*Problemas etimológicos*. Madrid 1956); *chuzo* 'carámbano' (ib. 67), Navarra *caer chuzos* 'llover muy fuerte': *Están cayendo chuzos* (Iribarren); *chinchurro* 'carámbano' como en Navarra donde designa además la *chinchorra* 'residuos de las pellas del cerdo, después de derretidas las mantecas', 'individuo mantecoso, fofo'.

A la rica nomenclatura que nos presentó J. Mª. Iribarren en su Vocabulario navarro sobre el c o l u m p i o —reprodujimos la lista de los terminos en AILi VI, 460— y a los datos recopilados últimamente en la Montaña alavesa (RDiTrPop XVI, 167: *bolumbayo, culumbayo, pilimpayo*) agregaremos los términos siguientes observados ahora en la Rioja: *columbio* (verbo: *columbiar*) - variante que se encuentra también en Navarra y en la cordillera desde Cantabria hasta Asturias y León y en forma algo modificada en Salamanca (*columbeo, escolumbeo, escolombear*); en León esporádicamente *columbión-; escolingarse* (con variantes en otros dialectos); *bombear, chunglar, chungle; fundearse* (cp. *fundío* 'hoyo profundo' en la misma región); por fin *talanguearse* 'oscilar el cuerpo'.

C e n c e r r o s : *truca* igual que en Navarra y ampliamente difundido en la vertiente meridional y septentrional de los Altos Pirineos; *changarra*, verbo *changarrear*.

Entre los n o m b r e s d e a n i m a l e s que por su variedad y carácter particular siempre llaman de nuevo la atención de los lingüistas mencionaremos brevemente los siguientes:

la l a g a r t i j a y el lagarto que ya han merecido estudios especiales en los Altos Pirineos de parte de insignes romanistas (Elcock, Corominas, Rohlfs, Griera, Alvar, etc.) y cuyas numerosas designaciones han sido recientemente ampliadas y completadas por observaciones en diversas regiones vecinas: Navarra (según los siempre valiosos informes de Iribarren), partes de Aragón (especialmente por R. Wilmes: Valle de Vió, en Homenaje a F. Krüger II, 172 - 173, con bibliografía sistemática), Soria y Burgos,

presenta también en la Rioja aspectos interesantes, según ya se puede deducir de los datos registrados por J. Magaña en RDiTrPop IV, 287-288 y ampliados ahora por nuestro autor: *ardachita, ligaterna, sardeta, sardilleta, sarrondija, serrondija, zelongrina, zarceta, zarcilleta, zarandilla, chamundeja, charrangulla.*

el r e n a c u a j o representado en la Rioja por *cucharón, cuchareta, cucharatón; chocolatera* (como aquéllos por la forma) ; *regoleta.*

la c o m a d r e j a : *paniquesa* en la Rioja, Aragón, Álava, Navarra, Santander, según Iribarren "nombre dado a la comadreja, por suponer el pueblo que a este mamífero le gusta mucho el pan y el queso"; cp. sin embargo sobre la explicación del nombre y su amplia difusión (incluso en los Pirineos franceses, dialectos italianos, etc.) E. Schott, *Das Wiesel in Sprache und Volksglauben der Romanen.* Tübingen 1935, págs. 47-51 (con referencias a los estudios de G. Rohlfs, M. L. Wagner) y P. H. Böhringer, *Das Wiesel, seine italienischen und rätischen Namen.* Basel-Zürich 1935: *pane e caccio. paniqueso, pan y quesito* 'flor tierna que comen los niños' Soria, Segovia.

Terminaremos con algunos casos de p e r s o n i f i c a c i ó n d e o b j e t o s , etc. que, además de animalizaciones, no pueden faltar en el lenguaje popular de nuestra región:

mozo 'puntal que se coloca en el timón o en la parte trasera de los carros y que sirve de sostén', término usado también en otras regiones de la Península, al lado de *tentemozo,* en Navarra también *tentetieso* (Iribarren), este último en Soria = *tentempie* (RDiTrPop XII, 48); corresponden al *mozo* 'puntal del carro' *muchacho* entre los campesinos argentinos y en el Sur del Brasil; por otra parte

mocillo 'trébedes' Rioja y con significado muy parecido *tentemozo* 'hierro-soporte de las trébedes' Mérida (Zamora Vicente), 'pieza de hierro semicircular, con un asa en el centro, que sirve para sostener los pucheros en el hogar' Navarra (Iribarren), astur. *mozo* 'aparato de hierro con diversos ganchos en que se apoya el cabo de la sartén' (Lorenzo-Castellano, Cabra) y cat. *mossa* (= cast. *moza*) y *pagés* (= cast. *paisano*) 'para colocar la cazuela o la fuente en la mesa'; cp. nuestro Mobiliario A 290; ib. 298 *perezosa.*

abuelo 'aguja de cestero', *abuelito* 'tejedor, insecto hemíptero', igual que en la Rioja.

nieto 'brote o renuevo de las cepas'.

niñuelo 'cabo de una sola punta, de cáñamo, usado para coser las abarcas', también en Navarra.

Agregaremos por fin algunos e j e m p l o s d e c a r á c t e r s i n t á c t i c o dispersos entre los vocablos: *Todo el día estuvo venga a llover* = *Todo el día estuvo llueve que llueve* (pág. 173); *Vino el Eulogio a contarme no sé qué; ¡Jesús, qué matraca de hombre!* (pág. 113); *¡Tiene una cara de afligida!* (pág. 51); *¡Rediez, con la candaja y la mochila que nos han inventado!* (pág. 48); *¡Con lo llorica, que es! ¡Este rato le digo yo que el Andrés va con otra!* (pág. 143); sobre estos últimos pueden verse

detalles en nuestro estudio *El argentinismo "Es de lindo..."* Madrid 1960.

Con estos ejemplos esperamos haber evidenciado el gran interés que el nuevo aporte a la lingüística riojana de C. Goicoechea presenta no sólo desde el punto de vista regional, sino también para estudios comparativos.

F. KRÜGER

Eladio Rodríguez González, *Diccionario enciclopédico gallego-castellano.* Vigo, Editorial Galaxia. Tomo I: *A - Ch,* 1958, XXIV - 733 págs.; Tomo II: *D - M,* 1960, 666 págs. Obra completa, 3 tomos: encuadernado en tela 1100 pesetas, en media piel 1300 pesetas.

Saludamos fervorosamente este nuevo Diccionario gallego editado por iniciativa y bajo el patrocinio de la Casa de Galicia de Caracas en los talleres de la siempre activa Editorial Galaxia de Vigo, ya que representa un progreso muy notable en la lexicografía gallega y por lo tanto peninsular. Sabemos todos que —a pesar de los esfuerzos dignos de los más vivos aplausos de diversos estudiosos e investigadores gallegos de nuestro siglo— la lexicografía gallega y más especialmente las encuestas directas del habla popular desde hace tiempo se encuentran como en un estado de estancamiento que no corresponde a la importancia y al papel que las hablas gallegas desempeñan en la dialectología peninsular y a la urgencia con que tales trabajos de investigación directa deben ser realizados, considerando las influencias destructoras de la "cultura moderna". Siempre estábamos esperando la continuación del gran *Diccionario gallego-castellano por la Real Academia Galega,* publicado desde el año 1913 hasta el año 1928 en La Coruña (hasta la letra *cat-*) *cuyos* materiales inéditos, pero muy útiles, he podido consultar allí en 1924. Los que trabajábamos y seguimos trabajando en cosas gallegas, siempre quedaremos agradecidos por la valiosa ayuda que nos prestaron en el curso de los años el *Diccionario gallego* de J. Cuveiro Piñol, Barcelona 1876; el *Diccionario gallego-castellano* más rico aún de M. Valladares Núñez, Santiago 1884; el *Vocabulario castellano gallego de las Irmandades da Fala,* La Coruña 1933 y el *Diccionario galego-castelán* muy bien trabajado y varias veces refundido de Leandro Carré Alvarellos, 3ª ed. A Cruña 1951; además —y seguramente no en grado menor— los lexicógrafos que enriquecieron tanto el estudio de la cultura gallega con trabajos dedicados a temas especiales o a comarcas determinadas, investigadores tan activos como J. Bouza Brey, F. Cuevillas, Ramón Fernández Pousa, F. Lorenzo Fernández, G. Menéndez García, Aníbal Otero Alvarez, Vicente Risco y otros. Con la publicación del Diccionario enciclopédico presente se da un nuevo paso adelante. Los editores que después del fallecimiento del distinguido autor se encargaron de la publicación de la obra se dan perfectamente cuenta de que todavía falta mucho por hacer para Galicia hasta alcanzar lo que se ha logrado —en forma de diccionarios

modernos, completos— en otras regiones y otros países; en cuanto a la Península Ibérica basta recordar Vasconia y Cataluña, esta última con diversos Diccionarios como el de A g u i l ó - M o n t o l i u , el Tresor de la Llengua, de les Tradicions i de la cultura popular de Catalunya de Mossén A. G r i e r a (14 tomos 1935 - 1947) y el enciclopédico Diccionari Català-Valencià-Balear de M o s s e n A l c o v e r (redactado por Fr. de B. M o l l y M. S a n c h i s G u a r n e r), publicado a partir de 1930 y cuyo último tomo (X) va a salir a luz este año.

Estamos perfectamente de acuerdo con lo que se dice en la Nota editorial de la obra presente: 'Mentras non se acomete a gran empresa coleitiva de recoller metódicamente o noso tesouro idiomático e crasificar o seu caudal léxico con arreglo a criterios rigorosamente técnicos, a publicación de obras como a presente é da meirande urxencia e utilidade". Faltan aún el "Inquerito" sistemático, las encuestas regionales y locales que al mismo tiempo podrían dar la base del Atlas lingüístico-etnográfico de Galicia y de sus zonas colindantes que tanto nos hace falta. Por otra parte, el nuevo Diccionario supera en diversos aspectos a los anteriores (repetimos: tan meritorios y valiosos): por la amplitud y el carácter de la documentación sobre todo; no se limita a registrar alfabéticamente los vocablos con sus acepciones, sino que aspira a ilustrar el uso de las palabras por una amplia fraseología, los refranes respectivos, a veces también coplas; por otra parte presenta no rara vez, además de la simple definición, una descripción tan amplia y exacta del objeto (en el sentido más vasto de la palabra) que el Diccionario puede ser considerado como aporte a la historia de la vida y de la cultura gallega. Por ello merece también el título que le han dado sus editores. Estamos seguros de que en ese sentido va a prestar servicios muy útiles tanto a un público culto interesado por tales cosas como al investigador que en el *Diccionario enciclopédico* busca una información amplia y segura.

He aquí algunos ejemplos concretos como resultado de una lectura crítica de los primeros dos tomos:

los capítulos dedicados a la descripción de la *cocina*, el *lar*, la *lareira* con la *gramalleira*, la *borralleira* y a los *escanos* típicos, bancos del hogar de uso patriarcal; al *fumeiro* con sus diferentes significados ('salida del humo', etc.) al lado de *chaminea*, *chiminea* con su *cambota* para colocar ollas, vasijas, etc.;

a la *camariña* 'especie de alcoba que para dormir suelen tener nuestros labradores sobre la escalera o al lado de la cocina', etc.;

la terminología completa de aperos como el *carro*, el *arado* o de la instalación de locales tan importantes como el *molino*, el *lagar*, con el *culeiro*, cesto de la vendimia y otros instrumentos;

trabajos como la *enxagoa*, pesca de sardinas, y otras clases de *pesca;* el cultivo del maíz (*millo*) y del lino; las innumerables clases de las castañas; la alfarería, etc.;

piezas de la vestimenta como las *chancas*, *chanclas*, *zocos* con suela de palo; las *abarcas* de una sola pieza; la *coroza* capa impermeable de junco o paja' con su *caparucho;* etc.;

la colmena o sea *cobo*, *cortiza*, *cortizo;* desde luego el hórreo, etc.;

instrumentos de música como la *gaita* con el *fol;* la *castañola;* bailes: *muiñeira*, etc.; los innumerables cantos populares tales como *cantares de arada, cantares de malla, cantares de muiñada, c. de arrieiro; c. de camiño; c. de maio*, etc.;

costumbres: la *boda*, la *morte*, el *mozo*, *lume de folión* y tantos otros aspectos del folklore regional, supersticiones: *bruxa, la figa* como amuleto, etc.; por fin

el refranero que acompaña personas (*mozo, moza*), objetos (*carro*), partes del cuerpo (*cóbado*), la vida humana en general.

Abundan también datos de carácter histórico y geográfico —sobre el Cebrero, la Limia, Betanzos, por ejemplo—, datos interesantes, y a veces difíciles de encontrar, que contribuyen a justificar el título de Diccionario enciclopédico frente a un mero inventario alfabético de palabras.

Desconocemos las condiciones bajo las cuales el autor ha recopilado sus materiales en un "esforzo pacientísimo de moitos anos", como leemos en el Prólogo que le dedican los editores, y no sabemos tampoco cuándo se terminó la redacción de la obra. Lo cierto es que no ha sido aprovechada toda la documentación lexicológica contenida en trabajos de nuestro tiempo. Tanto más celebramos la noticia que nos llega en el momento de la redacción de esta breve reseña de parte de la Editorial Galaxia, diciendo que la obra, vale decir el tercer tomo, se completará con un Apéndice de voces vivas que no aparecen en el corpus de aquélla, y que fueron escogidas por un equipo de colaboradores de la empresa editora; proceden de distintas zonas de Galicia y de trabajos publicados.

Citaremos por razones que nos impone la objetividad científica, algunos ejemplos para mejor información del investigador especializado en tales cosas.

Como corresponde a la realidad, vale decir a la gran diferenciación lingüística de Galicia, no rara vez aparecen variantes de una palabra determinada. En casos como *espirra, esbirra* (II, 280) y de *avespa* 'avispa' (I, 289) y, desde luego, en muchos otros la documentación corresponde perfectamente a lo que sabemos sobre ellos de otras fuentes y particularmente de fuentes especiales; en otros casos no es así; observamos, por ejemplo, que en las designaciones de la *lesmia* 'limaza, babosa' ya documentada con numerosas variantes faltan *lumacha, ligacha, limigocha*; en el inciso ordeñar (II, 603) donde se registran *munxir, munguir, muxir* (habría sido interesante la localización de tales variantes) echamos de menos *moncer* y *mojer* (este último citado por Valladares); incompleto también *fieito, fento* 'helecho' (II, 342), faltando *fainto, feito, felga* (lo encontré en la oficina del Dicc. Ac. Gall.), *folgoso, fulgueiro;* también *apeladoira, -o* 'parte del carro y del lagar' (que no hay que confundir con *apeares, apeadoiras*) presenta más variantes bastante interesantes.

Abrigamos la esperanza de que el Apéndice anunciado registre el mayor número posible de tales palabras y formas contenidas en la bibliografía un poco dispersa de la lexicografía gallega y que en él encuentre también su lugar el material lexical publicado en trabajos del extranjero.

No vamos a complicar los problemas a los editores y colaboradores

de una obra tan meritoria que, según ya observamos antes, para mucho tiempo constituirá una importante e indispensable fuente de información. Por esto nos contentamos con la simple observación que en la redacción definitiva debe ocupar su lugar también el vocabulario de las regiones colindantes de otras provincias que igualmente hablan gallego: parte de Sanabria (en Zamora), del Bierzo, etc. (en León), del Valle del R. Ibias, etc. (en Oviedo).

F. KRÜGER

A Arte Popular em Portugal, direcção de Fernando de Castro Pires de Lima. Lisboa, Editorial Verbo, s. a.: 1º volume 413 págs., 2º volume 423 págs. 3º volume, en curso de publicación, hasta enero de 1962, 192 págs., formato 24 x 31 cm.; precio total 650 escudos.

El arte popular portugués no es desconocido a los folkloristas. Ya en el año 1940 Antonio Ferro, el inolvidable Director del Secretariado da Propaganda Nacional, editó con la ayuda de eminentes especialistas *Vida e Arte do Povo Português*, una primera síntesis de los aspectos característicos de la vida y más particularmente del arte popular portugués en gran escala, obra que con razón mereció los más vivos aplausos de los portugueses y de los especialistas del mundo entero. A ese mismo infatigable trabajador Portugal debe también la creación de su *Museu de Arte Popular* de Lisboa (frente al célebre Museo etnográfico de Belém, creado por J. Leite de Vasconcellos), tan bien instalado y organizado, del que la obra citada es como una imagen fiel e inconfundible. Ahora, después de un lapso de veinte años, pero sin que la publicación de Antonio Ferro haya perdido ni un ápice de su interés y valor, aparece una nueva obra dedicada al mismo temario, dirigida por un hijo de la bien conocida familia de folkloristas portugueses que son los Pires de Lima: Fernando de Castro Pires de Lima, desde hace muchos años infatigable promotor del folklore portugués, autor de numerosas contribuciones al estudio de las tradiciones populares de su país (cantares, cuentos, etc., recientemente *Miscelânea etnográfica*, Lisboa 1961) y actualmente Director do *Museu de Etnografia e Historia* de Porto, una de las más valiosas creaciones de ese tipo en las provincias. El hecho de que casi simultáneamente haya aparecido la magnífica obra *Arte popolare italiana* del Maestro Paolo Toschi (Roma, 1960; 451 págs. en folio, con un inmenso caudal de ilustraciones preciosas)[1] precedida algunos años antes por las dos publicaciones sintéticas no menos importantes de R. Violant i Simorra *Art popular decoratiu a Catalunya*. Barcelona 1948; 249 págs. en folio, ricamente ilustrada, y *El arte popular español*, Barcelona 1953, 151 págs., este último a base de las colecciones del *Museo de Industrias y Artes Populares* del Pueblo Es-

[1] Y en este último momento el ensayo instructivo de G. Tucci, *Arte popolare italiana*, publicado en L'Universo, Riv. bimestrale, Anno XLI, num. 6, 1961, págs. 1200 - 1218.

pañol de Barcelona, evidencia el vivo interés y (lo que más vale) la fecunda actividad productiva que el arte popular como aspecto y manifestación característica de las tradiciones populares ha despertado últimamente de nuevo —y ¡con qué brillo!— en los más diversos países de la Romania del Sur.

El arte popular portugués —tenemos que limitarnos forzosamente a ese tema, por interesantes e instructivas que sean comparaciones con otros países— es de una variedad exquisita, de una riqueza enorme; presente en forma bien ordenada en los Museos de la capital y provincias —desde Faro y Lagos en el Algarve hasta Póvoa de Varzim, Vila do Conde y otros lugares del Norte—, pero presente también en el museo vivo que es la encarnación de la vida portuguesa en sus diversos aspectos y en su multiplicidad regional: entrando por el Norte los *jugos* y las *cangas* ricamente decoradas del Minho —estas últimas verdaderamente únicas en la Romania entera—, allí mismo por todas partes (exceptuando las ciudades) como vehículo de los labradores el *carro* rústico con ruedas pesadas, pero también en su forma sencilla lindamente estilizadas y que ¡cantan tan bien!; en la costa y en el Douro los pintorescos y elegantes *barcos rabelos* (que por su carácter típico con razón han merecido la atención de etnógrafos portugueses de primera fila: Armando de Mattos, D. José de Castro, etc.); por todos lados los productos variadísimos de la cerámica reunidos como en secciones museales en los mercados locales, por todas partes también las casas rurales (y ciudadanas) cuya "tipología" tan claramente refleja el ambiente y lo propio de las diferentes regiones, además de sus accesorios tan variados y atractivos; en las provincias del Sur —el Algarve sobre todo— oficios populares de toda clase por lo general vinculados con una auténtica artesanía casera: tejidos y finos bordados fabricados por las mujeres, lindos braseros y numerosos otros objetos de cobre, cestos de diversa índole de palma, esparto, etc., por lo tanto típicamente meridionales y en las casas de los pueblos —en el fondo sumamente sencillas— una profusión de decoraciones artísticas, netamente populares, sobre todo en las ventanas y las chimenas que hasta llaman la atención del turista más insensible a obras de arte.

Con esto ya queda destacado un rasgo que da al arte popular portugués un signo particular: su presencia en la cultura popular actual y su vitalidad. Claro que no pueden faltar y no faltan en el panorama trazado en la obra presente elementos que ya pertenecen a los tiempos pasados, y los colaboradores hacen bien de buscar tales elementos históricos y de tratar de averiguar su origen. Por otra parte abundan y prevalecen los ejemplos tomados de la observación directa de nuestros días.

Comparada con la publicación ya citada de Antonio Ferro la obra presente resulta por una parte más limitada, ya que no abarca la totalidad de la vida, pero por otra más amplia, bastante más extensa puesto que desarrolla los aspectos indicados en el título con mayor amplitud.

Imposible para un crítico resumir en pocas palabras el carácter específico y el valor científico de cada una de las contribuciones contenidas en una obra de dimensiones verdaderamente monumentales; a decir verdad, en algunos casos nos falta además la competencia para intervenir en discusiones

que —como ocurre en algunos artículos— nos llevan demasiado lejos del tema propio que es la descripción y la valorización exacta y lo más completa posible de las características del arte popular portugués. Pero para dar al lector una idea aproximativa de la variedad de los temas vamos a repasar rápidamente el contenido de los tomos publicados hasta ahora.

No puede ser más grato el introito: dos eminentes especialistas en la materia, colaboradores del Centro de Estudos de Etnologia Peninsular da Universidade do Porto, E. Veiga de Oliveira y Fernando Galhano, bien conocidos en el mundo científico por la novedad y la solidez de sus investigaciones (sobre casas rurales de su país, etc.) tratan la *Arquitectura* de la casa popular portuguesa en un artículo tan extenso como bien fundamentado e ilustrado (I, 13 - 138), en gran parte a base de exploraciones propias, por lo tanto de enfoque completamente nuevo, con divagaciones sobre la casa primitiva de Portugal (siguiendo el ejemplo de J. Dias) de mayor importancia para la investigación europea, sobre los diversos tipos regionales de hoy —¡qué riqueza, qué contrastes!—, los detalles de su construcción y de su repartición interior— a *cozinha*, a *sala*, a *camareta*, *etc.* —siempre con atención a aspectos artísticos—, por fin sobre dependencias y otras clases de agregados como los típicos horreos (en portugués *espigueiros*, etc.), los molinos de agua, de viento, los pozos y norias, etc. Magnífico el mapa en el cual aparecen —como resultado comprimido de tantas investigaciones— las casas rurales de Portugal según su diferenciación y repartición regional.

Debemos a los mismos autores el artículo dedicado al *Mobiliario* (págs. 139- 171), no a aquel *Mobiliário artístico português* tratado con gran gusto y circunspección hace tiempo por Alfredo Guimarães y Albano Sardoeira (Porto 1924), sino al mobiliario popular, seguramente menos rico que aquél, pero no menos interesante desde el punto de vista de la historia de la cultura; también en este caso un conocimiento profundo de una materia hasta entonces poco estudiada en Portugal y una magnífica ilustración como en el capítulo anterior.

Tercer aporte de los dos investigadores portugueses: *Cestaria e esteiraria* (págs. 265 - 295), la cestería: industria popular manual y artesanal todavía hoy en plena vigencia en las más diversas regiones de Portugal, claro que con las numerosas variantes que implican la técnica, el material, también las diversas formas de canastos y de tantos otros objetos tejidos de varas, palma, esparto, etc., productos de una cestería gruesa y una cestería fina, en fin una variedad pintoresca que en efecto merecía una presentación adecuada ante el público europeo [1].

Figuran en el Tomo I además las contribuciones siguientes:

J. A. Pinto Ferreira, *Os metais* (Los metales), págs. 173-

---

[1] Mientras tanto ha salido Mª. H. Santos Silva, *O cesto, Estudo lingüístico, etnográfico e folklórico*. Coimbra 1961, 242 págs. separata de Rev. Portug. de Filol. IX, X.

205, con ejemplos típicos como son las lujosas arcas o cofres de hierro, de los siglos XVI y sigs., seguramente de procedencia ciudadana; candiles de aceite de sabor primitivo y otros utensilios de iluminación de antaño; morteros de bronce o de cobre que antes se usaban en las farmacias y luego también en las cocinas; muy instructivos los inventarios de tales objetos de hierro existentes en los diversos museos de O Porto.

A. Cruz, *Ourivesaria* (Orfebrería), págs. 207 - 232, con ilustraciones históricas; artículo que tal vez podría ser ampliado según el modelo que nos brindó Nieves de Hoyos Sancho en su sugestivo trabajo de *Orfebrería popular española. Las brazaleras de la Alberca*, publicado en el Volume de Homenage ao Prof. Dr. Mendes Corrêa = Trabalhos de Antropologia e Etnologia. Porto, vol. XVII, 1959, págs. 403-405.

Eu. Andrea da Cunha e Freitas, *Arte do papel*, o sea la fabricación y el uso de papeles recortados, "arte que só de aristocráticas mãos femininas ou de ourives artistas pode sair", atestiguado desde el siglo XVIII; ilustraciones de tales recortes preciosos, a base de la colección del insigne folklorista Emmanuel Ribeiro y de otras observaciones; de uso general en todo el país, desde el Norte hasta el Sur, las más numerosas o por lo menos mejor conocidas del Alentejo.

Fernando Castelo Branco, *Culinária e doçaria*, págs. 299-330. El arte de la cocina y nombres y formas de los dulces representan un capítulo tan sugestivo, tan rico en aspectos culinarios y terminológicos que sorprende el relativamente escaso interés que ha encontrado entre los estudiosos. En Portugal *O doce nunca amargou* de Emmanuel Ribeiro dio, ya en 1928, un ejemplo alentador. Que también el artículo ameno del Dr. Castelo Branco sirva de modelo a estudios sistemáticos y exhaustivos (no sólo en Portugal!).

Luís de Pina, *Medicina e superstição*, págs. 335-385, tema a primera vista un poco ajeno al temario tratado en A Arte Popular, pero que el autor sabe vincular hábilmente con nuestro asunto.

Como el primer tomo también el IIº Volume presenta una gran variedad de temas. Citaremos brevemente

J. Brasil, *Escultura*, págs. 9-82. Después de entretener al lector largamente sobre aspectos de la prehistoria, de la cultura lusitano-romana, visigótica, medieval y renacentista el autor trata el tema especial: los barristas dos presépios (belenes de barro) del siglo XVIII y los aspectos de los últimos siglos, en especial el arte rural y pastoril de madera, corteza, cuerno, etc. (págs. 77 - 81), tema que, considerando su importancia dentro del conjunto, tal vez habrá merecido una exposición más extensa, de todos modos una guía bibliográfica.

Mª. Madalena Cagigal e Silva, *Pintura*, págs. 83-178. Ya en el mismo principio de su artículo —muy bien documentado— la autora, consciente de su responsabilidad, destaca un problema que en efecto queda íntimamente vinculado como factor fundamental con los orígenes y la historia de la pintura popular en Portgual, —y en otros países; refiérese la autora a la distribución geográfica (y al mismo tiempo cuantitativa) de tal arte, manifestando que muy poco se ha hecho en ese sentido y

que falta sobre todo un inventario completo que permitiría estudiar dicho aspecto a fondo. Opina que son más ricas —principalmente de pintura religiosa— las provincias del Norte y que disminuye el número de obras policromadas a medida que se camina hacia el Sur. Nadie dudará en el aporte tan importante de las provincias del Norte, incluso en el aspecto profano. Pero ¿no es considerable la coloración también en las provincias del Sur? "Respecto a la decoración pictórica del mobiliario —decoración que tan armoniosamente cuadra con el aseo y la limpieza de la casa, y a la que podría agregarse el blanqueo de los marcos de las puertas y ventanas—, seguramente ninguna otra región de Portugal puede competir con el Alentejo", escribí yo en un artículo que —entre otras cosas— trataba el problema de la policromía de los muebles y su difusión geográfica en los países europeos. (*El mueble popular en los países románicos*. En: Boletín de Filología, Santiago de Chile VIII, 1954/55, págs. 127 y sigs., sobre nuestro problema, págs. 186-192, con bibliografía europea). Que estas observaciones y las de nuestra autora sirvan a otros de estímulo alentador para proseguir este tema fundamental que nos muestra de nuevo que en ese aspecto del arte popular —como en tantos otros— estamos aún bastante lejos de la solución definitiva, solución —dicho sea de paso— a la que únicamente a base de una encuesta sistemática (lo mejor: lugar por lugar) se puede llegar.

Por lo demás la autora nos presenta, a base de un conocimiento perfecto de la materia, un amplio panorama de la pintura como medio del arte popular portugués: la técnica, de modo particularmente extenso (págs. 96-157), los asuntos o sea motivos (pintura religiosa, pintura profana; esta última ilustrada por la decoración del carro rural, del *barco rabelo*, etc., del mobiliario, siempre con ilustraciones instructivas) y, al final, los problemas del "origen, época y evolución" (págs. 158-168) y observaciones sobre artistas; amplia bibliografía en las notas.

Luís Chaves, *Cerâmica*, págs. 179-253. El autor, durante largos años colaborador del Museu Etnologico de Belém, trata con la circunspección y profundidad de conocimiento que le son propias en el campo de la etnografía y del folklore de Portugal, un tema de cuya importancia son testimonios vivos tanto las colecciones de cerámica exhibidas en los Museos (de Lisboa, O Porto, etc.) como las de los mercados semanales en aldeas y ciudades; un tema a la vez que ha despertado la atención de numerosos investigadores desde los tiempos de D. Carolina Michaëlis de Vasconcellos, Rocha Peixoto, Vergilio Correia y J. Santos Júnior hasta el presente. Resulta interesante conocer los antecedentes históricos: la cerámica ibérica, las reliquias romanas, el aporte musulmán y las relaciones que pueden existir en la forma y la técnica con otros países. Sigue luego la tipología (págs. 198 - 216), seguramente el mejor y más instructivo método para dar al lector una idea clara de la inmensa variedad de formas, de su carácter particular, de su empleo, origen y repartición; figuran entre tales tipos los diferentes cántaros, las *cabaças* (llamadas así por la forma de calabazas), asadores (pág. 207: suponemos que de castañas), braseros de barro negro como también otras vasijas (págs. 207, 208, 212, 236). Termina el

artículo con otra parte extensa dedicada a la decoración (págs. 217-238) y a vasijas de formas humanas y de animales (págs. 238-241) que de nuevo dan al lector la posibilidad de apreciar la riqueza y la vitalidad de que puede enorgullecerse la cerámica de Portugal y de conocer al mismo tiempo los centros principales de su fabricación. Comprendemos perfectamente que nuestro autor haya comentado el *Azulejo* en forma de apéndice breve, por tratarse de una categoría más alta, "cerâmica de guarnição artística, pintada e esmaltada", pero celebramos al mismo tiempo que no se haya olvidado de los "azulejos etnográficos", de aquellos azulejos con motivos tomados de la vida popular de los que la decoración de la estación de Aveiro presenta al viajero extranjero un ejemplo impresionante, para siempre inolvidable. Amplia bibliografía en las notas.

Constituyen la segunda parte del II Volume tres contribuciones a la literatura y música popular, frutos de la sabiduría de

Fernando de C. Pires de Lima, *Literatura de cordel*, págs. 255-277, con ejemplos graciosos de esa rama de literatura de sabor netamente popular.

G. Felgueiras, *Teatro*, págs. 279-324, artículo que por medio de numerosas ilustraciones y comentarios respectivos evidencia la estimación de que goza el teatro popular aún hoy en sus diversos aspectos.

Mário de Sampayo Ribeiro, *Música e dança*, págs. 325-390, como lo indica el título, tratada desde el punto de vista musical.

Considerando la importancia que en la Enciclopedia presente se da —con toda razón— a los aspectos mencionados de la literatura popular, habría merecido un lugar aparte la copla o sea el *cancioneiro popular* en su totalidad y en sus manifestaciones regionales. Huelga subrayar la importancia, quiere decir la vitalidad de que goza la copla tan sencilla, pero al mismo tiempo tan expresiva como manifestación insuperable del alma del pueblo en Galicia y Portugal (también en ese aspecto los dos países son inseparables) así como expresión espontánea de elementos característicos de su vida y de su cultura. Basta con recordar —como ilustración de su originalidad— las canciones de trabajo, "Arbeitslieder", que en el Oeste de la Península se han conservado hasta los tiempos modernos y en parte hasta el día presente en su ambiénte natural: en la era, en la cosecha de las aceitunas, en los lagares, en las tertulias nocturnas del *fiadeiro*, etc.

Los primeros artículos del Volume III° van dedicados a los tejidos y a oficios similares:

J. Lopes Dias, *Tecidos*, págs. 9-47, artículo substancioso y amenizado por numerosas canciones populares vinculadas con el trabajo; la primera parte trata el cultivo y la prepara^c^ión del lino hasta el momento de tejerlo en el telar y la segunda las operaciones correspondientes de la lana; las diversas etapas del trabajo, los utensilios —el *ripo*, *espadelas* y *espadelodouros*, *rocas* y *fusos*, etc.—, y los tejidos característicos ilustrados por magníficas fotografías, en parte de los Museus de Etnografia do Douro Litoral (en O Porto) y de Arte Popular (de Lisboa) cuyas secciones correspondientes dan —igual que el Museu de Vila do Conde— al visitante

y al investigador una idea perfecta de tal industria netamente popular portuguesa. La bibliografía registrada en la pág. 47 no alcanza los trabajos de investigación sobre el tema; creemos que entre otros no debe faltar una referencia al artículo *O linho no Vale do Rio Ibias (Asturias), estudo etnográfico-lingüístico*, publicado en *Miscelânea de Estudos à Memória de Cláudio Basto*. Porto 1948, págs. 193-207 donde el lector encuentra una bibliografía sistemática de los aportes aparecidos sobre el tema en Portugal y sus islas.

Mª. Clementina Carneiro de Moura, *Tapeçarias e bordados*, págs. 49-105;

M. M. Calvet de Magalhães, *Rendaria*, págs. 107-167, artículos magníficos tanto por la presentación de las técnicas hasta en sus detalles más finos como la rica ilustración adecuada al tema.

Alfredo de Athaide, *Trajo*, págs. 171 y sigs., sin terminar en el momento de la redacción de la reseña. En la primera parte (hasta la pág. 192) divagaciones extensas sobre la historia del traje que nos llevan muy lejos (a los esquimales, al Nilo superior, a Asia, Galia, al poncho argentino, etc.).

Nos hemos referido varias veces a la bibliografía agregada a la mayoría de los artículos, bibliografía de carácter y valor desigual, así como a las ilustraciones destinadas a interpretar gráficamente las exposiciones. Al terminar esta breve reseña nos urge destacar una vez más la gran importancia y el eminente valor que corresponde a la parte ilustrativa en el conjunto de la obra total. Los editores no han escatimado ningún esfuerzo y ninguna posibilidad para proporcionar al lector un material ilustrativo lo más variado y completo posible, como muestra un sinnúmero de reproducciones verdaderamente impresionantes, y de ponderable alcance instructivo; los talleres les han secundado eficazmente presentando las fotografías, todas de tamaño muy amplio, según los medios de la técnica más moderna, no pocos objetos —bordados, barcos, cántaros, etc.— en el brillo de su colorido natural.

Van anunciados para el resto de la obra los temas siguientes: *Brinquedos, Fuegos de artificio, Carros y carrozas y Barcos*. Considerando la extraordinaria prontitud con que los fascículos de la obra presente, tan voluminosos, van saliendo a luz, parece seguro de que la impresión terminará en este mismo año de 1962.

Con ello, la investigación etnográfica y folklórica así como la técnica de la publicación han dado en Portugal un buen paso adelante.

F. Krüger

Maria Leonor Carvalhão Buescu, *Monsanto. Etnografia e linguagem.* Lisboa, Publicações do Centro de Estudos Filológicos 7, 1961. 400 págs., 12 fotografías.

Monsanto pertenece al distrito de Castelo Branco, formando pues parte de la Beira Baixa meridional que en ese sector linda con el Oeste y NO de

la provincia de Cáceres (Extremadura) ya conocidos entre los romanistas por diversos estudios de dialectología y de etnografía. El lugar, situado en un monte escarpado y abrupto de acceso difícil, tiene según el último censo 3648 habitantes que viven en 1209 casas (*fogos*).

Monsanto —nos advierte la autora en la Introducción de la presente monografía— ha conservado un carácter arcaizante bien acentuado, tanto en las formas de la cultura material como en los aspectos del folklore y del idioma. Y esta nota característica —que según el juicio de los geógrafos también vale para otras partes de la Beira Baixa (nos referimos a H. Lautensach, *Portugal*. Gotha, 1937, t. II, 96)— la señala no menos categóricamente el *Dicc. Geogr. de Portugal* XXVI al declarar: "a aldeia parece ter vivido alheia e indiferente, no seu enquadramento natural, ao correr acelerado dos tempos modernos e conserva uma fisionomia própria e excepcional que se reflecte até no carácter dos seus habitantes e no seu viver de quase patriarcal simplicidade". Esto lo evidencia también la lectura de la monografía presente basada sobre observaciones directas iniciadas en 1953 y continuadas —con frecuencia por medio de cuestionarios sistemáticos— en los años siguientes.

Según lo indica el subtítulo de la obra, la autora trata en la 1ª Parte los aspectos de la c u l t u r a m a t e r i a l (vida doméstica, agricultura e industrias populares), así como costumbres profanas, tradiciones religiosas y fórmulas de tratamiento. En este capítulo podemos saborear a cada paso aquella simplicidad arcaica, aquella modestia simpática y el carácter conservador de los *monsantinhos*.

Basta contemplar el exterior de la c a s a (con sus muros de granito tosco, una escalera exterior de piedra, a veces bastante rudimentaria, y un *telhado* igualmente sencillo) y echar una miradita en el interior para darse cuenta de que se trata de una casa-habitación muy original, tanto en lo que se refiere a los materiales de construcción y a la distribución: "maison en hauteur" con *loja*, abajo, para los animales y guardar objetos de diversa clase —el piso principal con la *cozinha*, apenas separada de ella una *sala* y exiguos *cuartos* para dormir— y el *forro* o sea el espacio entre el techo y el tejado, al que se sube por una escalera de mano y que, según la formulación de Oliveira Flores, *Contrastes da nossa terra* desempeña la función de "armazem" donde se guardan frutos, patatas y también arcas viejas, en otras partes de la Beira llamada *sôbre-cama* (obr. cit.), evidentemente = alent. *sôbre-câmara*.

En la *cozinha* —donde es que verdaderamente transcurre la vida familiar desde tiempos lejanos (y no en la *sala*)— el *lar*, en el mismo suelo al lado de una pared, de forma y con utensilios sencillísimos tales como se encuentran en otras regiones arcaizantes de la Península; el mobiliario igualmente netamente primitivo: sirven de asientos —como en la Serra da Estrêla y en las provincias del Sur *tropeços de corcho*, rectangulares, de 15 cm. de altura para mujeres, algo más altos para hombres; el *moucho* 'pequeño banco de madera', ocasionalmente bancos de piedra, *pedrões*, cerca de la ventana y, rígidamente apoyadas contra la pared —¡por ser inútiles!— una que otra silla; son muy comunes aún, en la era de las camas de hierro, sencillas

camas de bancos, llamadas así porque las tablas del *solho* van sustentadas por dos caballetes rudimentarios de cuatro pies divergentes, tales como las reprodujo H. Messerschmidt 100 de la Serra da Estrêla, como es de esperar con *enxergão* de paja (de centeno) ; cuando hay varios hijos éstos no rara vez duermen en la cocina sobre *enxergas* o en *palheiros* 'pajares' en grupo con otros de la misma edad, reservándose un *cuarto* para la o las hijas; en verano, cuando pasan la vida en el campo, viviendo en casas de campo o en chozas sencillas, no rara vez duermen al aire libre sobre paja o *mantas de ourelo;* véase lo que dijimos sobre los modos de dormir, camas, etc. en nuestro *Mobiliario popular en los países románicos* A, para apreciar el valor documentario de las observaciones de nuestra autora. En aquella misma oportunidad destacamos la importancia que en regiones arcaizantes de Europa tienen aún *arcas* para guardar ropa (en lugar de armarios de origen reciente) y amplios depósitos a veces de piedra para conservar cereales (ib. págs. 1 y sigs.) ; ahora bien, hay pocos países en Europa que tan fielmente han mantenido tal tradición como Portugal en cuyas casas rurales (y a veces hasta ciudadanas) abundan tales *arcas*, *tulhas* (término de los depósitos de granos en Monsanto y otras regiones), etc.; no puede pues sorprender la frecuencia con que se han conservado en la Beira Baixa (págs. 25, 26, 64, 342; 64, 325, 349 de la monografía presente). Representan también residuos auténticos de la instalación doméstica de tiempos pasados nichos o sea espacios dejados en la pared y que aún hoy pueden ser utilizados para diversos fines (para colocar fósforos y otros utensilios) (ib. 26), para cántaros de barro el *pouso dos asados* 'especie de prateleira de pedra na parede' (ib. 27, 343) y para la loza la *copeira* 'lugar cavado na parede, em que se guardam louças' (ib. 26, 342; igual que en el Alto Minho, RL XIX, 213 y otras regiones) ; comparada con estos dispositivos la *cantareira* alta de la *sala* reproducida en la foto 4 representa ya cierto progreso. Pero son de nuevo de primitividad exquisita el *caniço*, una especie de tejido de caña que sirve para secar castañas encima del lar, el *sarilho*, una rama de árbol con cinco brazos nautrales, utilizado para colgar chorizos igualmente encima de la lumbre del lar (fig. 3, foto 5; la designación tomada evidentemente de la devanadera, de forma parecida) y el *fumeiro* = varas que desempeñan el mismo papel; en todo caso se trata de dispositivos muy originales para secar frutas y ahumar carne y chorizos por medio del calor y del humo de la lumbre del lar, tales como se hallan aún en la Serra da Estrêla (Messerschmidt 94: *caniçu; fumeiru*), y ocasionalmente también en otras regiones y países donde subsiste el *lar* abierto en casas rurales. Mencionaremos por fin como utensilios usados hasta el día presente en la *cozinha* etnográficamente tan simpática de Monsanto. la *cunca*, una cuenca de madera, originariamente de una sola pieza (ib. 342) ; el salero típico de las provincias del Sur hecho de corcho: *corcho-do-sal;* la *corna* recipiente de cuerno para conservar líquidos y a veces también comestibles (ib. 27, 327, 342; fig. 3: *azeiteiro*) usado en las mismas regiones como residuo de la cultura pastoril; por fin, al lado de utensilios de iluminación ya más perfeccionados, la *candeia* alimentada con aceite, de hojalata, pero en cuanto a su forma una prolongación directa del candil de los tiempos romanos (fig. 2).

Encontramos además vestigios interesantes de una cultura tradicional arraigada en la Beira desde hace ya mucho en los capítulos que nuestra autora dedica —siempre con gran precisión y una documentación exhaustiva— al t r a j e p o p u l a r usado en forma característica especialmente por las mujeres en determinados días de fiesta (págs. 29 - 32, 345); a la vida cotidiana tal como se manifiesta en la trilogía del ser humano (nacimiento, casamiento, muerte) (págs. 33 - 47); a las industrias caseras como son la fabricación del pan, la matanza, "ma das tarefas domésticas mais importantes do ano", y al trabajo del hilado y tejido (págs. 48 - 53, con los glosarios respectivos), trabajo este último al que ya H. Messerschmidt, J. Matoso d'Oliveira Flores, obr. cit. 26 - 27 y —como en tantos otros casos— Jaime Lopes Dias habían prestado atención particular.

El t r a b a j o d e c a m p o —dice nuestra autora— es, simultáneamente, ganha-pão o sea ganancia y fiesta, por todos los motivos razón de placer y de alegría; el trabajo del campo constituye al mismo tiempo el último baluarte de la tradición. Esto vale para los romances y otras canciones que durante los trabajos colectivos se perpetúan de generación a generación, para otras costumbres vinculadas íntimamente con el cultivo del campo, la cosecha —ya se trate de los cereales o, aspecto más importante aún en nuestra región, de las aceitunas— o de los trabajos con que se termina la labor anual del campesino en la trilla, la molienda o el lagar (de aceite).

Si bien nuestra autora no trata el caso en la parte sistemática dedicada a la agricultura, tenemos conocimiento por su Glosario págs. 324, 328 de que también en la Beira Baixa subsiste aquella antiquísima forma de cultivo iniciada por el *roçar* 'cortar mato' con la *roçadoura* 'hoz gruesa que sirve para cortar mato' y la *queimada* 'quema del mato para sembrar después cereales' (ib. 324 también *moita*) atestiguada también en otras partes de Portugal y especialmente en el NO (cp. las referencias en la pág. 422 de estos Anales) y el *ano do restolho* o sea *pousio* 'reposo del campo en el 2° año (págs. 57, 325) no menos frecuente en muchas regiones.

Ya dijimos que la parte sistemática o sea descriptiva de la monografía presente va acompañada de un Glosario ordenado según las diversas materias, alfabéticamente. Así encontramos en nuestro caso —la agricultura— una terminología completa, vale decir al mismo tiempo una descripción exacta, de los diversos instrumentos y de los trabajos respectivos: de la *zorra* 'narria, sin ruedas, generalmente hecha de un tronco bifurcado, para transportar grandes piedras', definición que claramente indica la primitividad de ese vehículo; del arado (fig. 5) de tipo clásico romano; del carro (sin reproducción), igualmente de procedencia romana; de las formas del yugo: *jugo, jugueira, canga* (figuras en las págs. 326, 327), etc.; en cuanto a la cosecha la hoz *fouce* (¿dentada?) y los implementos típicos del segador: el *canudo*, de caña, que protege sus dedos; la *coura* 'resguardo del pecho del segador', evidentemente de cuero, y el *manguito* como protección del brazo, igualmente de cuero, y respecto a la trilla la descripción de la eira y de los diferentes modos de la *malha* con el *mangual* 'mayal' (fig. 6), de la *debulha* con el *trilho* (sin descripción exacta) y de la *debulha* con las uñas de los bueyes, *à unha-de-boi*, estos últimos más raramente.

Asistimos a todos esos actos al repasar el capítulo que el etnógrafo y folklorista Dr. Jaime Lopes Dias intercaló en el tomo VII° de su magnífica *Etnografía da Beira*, págs. 35 - 62 bajo el título "Do pão que se semea ao pão que se come", "Del pan que se siembra hasta el pan que se come" (con reproducciones de las escenas características y de los aperos utilizados en la era, etc.) y conocemos luego, en la parte final de dicho capítulo, los diversos modos de moler los granos en la Beira Baixa por medio de molinos de agua —el sistema más frecuente—, de molinos de mano movidos por una mujer o un hombre —usados especialmente al triturar *carolo* o sea maíz— y de *atafonas* que antes hacía girar un animal (ib. t. VII, 225 - 226 y t. V, 69). Encontrará el lector capítulos correspondientes a la molienda en la monografía presente; págs. 52 *a mó de mão*, con foto 9; 67 y sigs., 347: *moinho* (de agua).

Lo mismo son inseparables para el lector las descripciones que los dos investigadores mencionados han dedicado a la cosecha de las aceitunas (Lopes Dias III, 53; V, 77; VIII, 142; Carvalhão 64), a los lagares de aceite y a las manipulaciones a veces complicadas y pesadas que se van realizando en las prensas de vieja estirpe (Lopes Dias VI, 181 - 194; Carvalhão 70 - 72, 348 y sigs.; los dos estudios con ilustraciones).

Pero no son tan sólo los aspectos de la cultura material tales como se manifiestan en el medio doméstico y de la agricultura los que llaman la atención del lector, sino también las innumerables costumbres y tradiciones vinculadas con ellos y rasgos de la vida social igualmente inseparables de aquella " simple" y de la sana rusticidad propias de las aldeas de la Beira Baixa y más especialmente de Monsanto. De tales aspectos de la vida social ya dio ilustraciones excelentes el fundador de las investigaciones de la cultura popular beirana que es J. Lopes Dias y de ellos encontramos también ejemplos interesantes en el libro de nuestra autora: prescindiendo de fiestas, ceremonias religiosas y populares, etc. mencionaremos tan sólo diversos trabajos colectivos: en el cultivo del campo, en la cosecha, la trilla, etc. (cp. págs. 57, 60 y sigs., 64) —no rara vez acompañados además de canciones, adagios y diálogos curiosos, desde luego también de comidas y fiestas finales—; y destacaremos más especialmente el papel de la mujer en tal ambiente: como madre y casera —ama de una casa modesta, pero rigurosamente limpia— y por otra parte en las faenas del campo en las que desempeña un papel indispensable en la época de la sachadura (págs. 58, 60), de la cosecha como *espigadeira* (pág. 328), en la trilla de los cereales en la *eira* (pág. 62) y en las semanas de la cosecha de las aceitunas —una de las faenas agrícolas colectivas más características— como *apanhadeira* o moviendo la *ciranda* para limpiar los frutos caídos al suelo: *moura de trabalho*, como dicen allá, como hija de tierra dura y tantas veces ingrata (pág. 34); pero como mujer también que sabe amenizar sus ocupaciones en casa y en el campo con la alegría y la buena disposición que de tales trabajos colectivos campestres emana en formas variadísimas en ese ambiente humilde.

La IIª Parte de la monografía contiene la fonética, algunos aspectos de la morfología, poco de sintaxis. Trata la autora de

destacar sobre todo las particularidades que distinguen el habla de Monsanto del lenguaje normal; para ello dispone de reiteradas observaciones directas y de conocimientos sólidos que le permiten caracterizar y explicar claramente los fenómenos en cuestión. Interesa lo que dice en el primer capítulo sobre alteraciones en la región de articulación de las vocales acentuadas; cambios tan notables como el de *u* en *ü* y la tendencia de palatalizar la vocal *a*, particularidad ya documentada por ejemplos tales como *carujer* = *carujar* 'chuviscar', *peneirer* = *peneirar* 'espalhar', *olevél* = *olival*, *venégre* = *vinagre*, etc.; *manheim* = *amanhã* en el vol. VI, 263 y sigs. de J. Lopes Dias, pero ilustrada con todos sus detalles en la monografía (págs. 103 y sigs.). Y no son menos sugestivos los numerosos aspectos fonéticos analizados en las páginas siguientes. Claro que no podía ser la tarea de la autora determinar la difusión geográfica de tales fenómenos fuera de la región estudiada y tratar los problemas vinculados con ella. Tan sólo a veces nos encontramos con referencias esporádicas a otras regiones portuguesas, al asturiano, etc. Tales coincidencias en efecto existen. Pero no son menos importantes e interesantes las que pueden observarse con las regiones limítrofes del otro lado de la frontera o sea con los dialectos hablados en Extremadura, Salamanca, Zamora, León, ect. Sin entrar en una discusión detallada y sin presentar la documentación bibliográfica que nos costaría mucho espacio y tiempo —pensamos en las contribuciones de J. Leite de Vasconcellos, de F. de Onís (sobre San Martín de Trevejo), de O. Fink (sobre la Sierra de Gata) y otros trabajos bien conocidos entre los hispanistas— citaremos brevemente los casos en los que pueden averiguarse tales coincidencias entre Monsanto y los dialectos de la España occidental:

1. § 12: elemento vocálico destacado de la consonante *loja* > *loija*, *julho* > *juilho*.

2. § 14: elemento velar destacado detrás de una consonante gutural *acaso* > *acuasu*, *lugar* > *luguar*.

3. § 17: *legua* > *leugua*, *trago* > *traugu*: atracción del elemento velar; cp. el caso precedente.

4. § 18: diptongación de vocales largas finales —*pé* > *péi*, *André* > *Andréi*— de la que hemos encontrado algunos casos especiales en Sanabria (S. Ciprián § 13: diptongación en lenguaje afectivo).

5. § 33: absorción del elemento vocálico ante *s* "impura": *estrela* > *strela*, *escada* > *scada*, "como é habitual no português normal, mas ao contrário de alguns falares regionais em que fecha em *i*: *iscada*".

6. § 35: cambio de *-e* final en *-i* y de *-o* en *-u*, con fases intermedias tales como las hemos observado igual en dialectos leoneses, etc.

7. § 39: absorción de la *e* protónica ante la vibrante *r*: *direito* > *dreitu*, también *Catarina* > *Catrina* y otros casos análogos.

8. § 51: labialización de vocales átonas en casos como *bexigas* > *boxiga*, *perfeito* > *profetu*.

9. § 66 y sigs.: consonante de transición entre vocales *João* > *Jebãu*; fenómeno muy frecuente y de muchos matices.

10. § 78: confusión y no-confusión entre *b* y *v*.

11. § 88: inestabilidad articulatoria de consonantes "líquidas" (*r*,

l) que produce cambios de diversa índole: *felpa* > *ferpa*, *colcha* > *corcha*; metátesis *melro*>*merlo*.

12. § 93: articulación de las *africadas* ch, etc.
13. § 100: vocal paragógica en casos como *mel*>*mel*^{i}, *mol*>*mol*^{i}.
14. § 128: eliminación del hiato, fenómeno que presenta numerosos aspectos: *a Ana* > *a j Ana*, *a alma* > *a j alma*; etc.; cp. núm. 9.

Interesa que ciertos casos de vacilación y de fases intermedias en la evolución fonética —a veces difícilmente perceptibles— observadas en Monsanto han sido registradas en forma absolutamente iguales en dialectos extremeños, etc.; cp. en la lista números 6, 8, 13.

La IIIª Parte ocupan cuentos, canciones, oraciones populares y adagios recopilados directamente de la boca del pueblo (págs. 161 - 314), frutos sabrosos de la fantasía, del arte y de la sabiduría popular, ricos y variados como en tantas otras regiones de Portugal; entre ellos desde luego también aquellas canciones de trabajo (págs. 265- 268) de las que ya J. Lopes Dias había dado numerosos ejemplos y que junto con las de otras regiones por su originalidad constituirán, aún para largo tiempo, una manifestación característica del alma popular portuguesa.

La IVª Parte va dedicada a aquel Glosario al que ya nos referimos varias veces en las notas anteriores; forma éste en parte un comentario muy útil a los capítulos descriptivos de la cultura popular de Monsanto (agricultura, aperos de labranza, la casa rural, industria y otras ocupaciones) y por otra un complemento lexical de todos aquellos aspectos y fenómenos de la vida diaria y del ambiente material y espiritual que no figuran en los capítulos descriptivos; ordenados por categorías semánticas ("Begriffsgruppen"); nos encontramos así con el rico tesoro lexical que representan las designaciones de fenómenos atmosféricos, de las características del terreno, de la vegetación y de los animales, del hombre espiritual y físico, de la religión, supersticiones, divertimientos y otras costumbres. Interesará al lector que un nutrido Vocabulario de regionalismos, concebido, recopilado y ordenado según los mismos principios —y esto ya hace varios decenios— fue publicado por el incansable investigador de la cultura beirana J. Lopes Dias en el t. VI (1942), 261 - 308 de su *Etnografia da Beira*.

Con una docena de fotografías instructivas y una Bibliografía un poco parca —el lector echará de menos estudios fundamentales como los de Fink y Bierhenke sobre la zona colindante de Extremadura y los 8 tomos de la *Etnografia da Beira* de J. Lopes Dias (Lisboa, 1926 - 1953) sobre todo —concluye la monografía sobre Monsanto en la Beira, pueblo premiado, si no me equivoco, hace algunos años como *a aldeia mais portuguesa*, la cual— al lado de otras monografías regionales y locales siempre quedará una fuente de información indispensable para el conocimiento de la Beira e investigaciones comparativas.

Algunos detalles que me interesan personalmente y que parecen haber escapado a la atención de la autora: forma y designación de la cuna (cp. un ejemplar muy original en el trabajo de Messerschmidt, fig. 5 berço con *imbaladeras*); canciones de cuna; forma y terminología de la *barrela* para colar la ropa en lejía caliente (cp. Lopes Dias VI, 285; VIII, 50: casi

ya no se practica); el transporte de cargas sobre la cabeza: H. Lautensach, Portugal II, 97, refiere que las mujeres de Monsanto llevan el cántaro de agua sobre la cabeza y J. Lopes Dias V, 45 que en el distrito de Idanha a Nova mujeres y raparigas salían a la mañana para ir a sachar "cestas à cabeça ou sacholo ao ombro, entre cantigas ou laracha esfuziante e ruidosa"; por otra parte tanto J. Lopes Dias (VI, 284) como Carvalhão Buescu 325 mencionan para el transporte de cántaros llenos de agua *cangalhas* y *angarelas* (*ingarelas*) 'armazón en el dorso de los animales'; destaca el interés que presentan tales aspectos —formas y difusión de las vasijas de agua y su transporte— un artículo de W. Giese, *Wassergefässe. Fragen des Transports und des Trinkens.* En: Zeitschrift für Volkskunde LIV, 1958, 278-294.

F. Krüger

Augusto Raúl Cortazar, *¿Qué es el folklore? Planteo y respuesta con especial referencia a lo argentino y americano.* Buenos Aires. 1954. Ed. Lajouane. Tomo 5 de la Colección Lajouane de Folklore Argentino. 116 págs.

Esquema del Folklore. Conceptos y métodos. Buenos Aires. 1959. Ed. Columba. Tomo 41 de la Colección Esquemas. 64 págs.

Folklore literario y literatura folklórica. En el tomo 5 de la "Historia de la Literatura Argentina", dirigida por R. A. Arrieta. Ed. Peuser. Buenos Aires. 1959. Págs. 19 a 395.

Contribuciones a la bibliografía folklórica argentina. En "Folklore Americano", años 6 y 7, números 6 y 7. Lima, Perú. 1959. Págs. 38 a 68.

Entre los estudios dedicados al folklore argentino, se destacan los realizados por Augusto Raúl Cortazar debido a su seriedad y valor científico. De los numerosos trabajos que muestran la incansable actividad de este investigador de nuestro acervo tradicional, destacamos en primer lugar el titulado *Qué es el folklore*, en el que trata de esclarecer la naturaleza de lo folklórico mediante una serie de caracterizaciones y la determinación exacta de sus relaciones con la literatura. Un apéndice final presenta una Guía bibliográfica para una introducción al folklore argentino.

En el segundo trabajo retoma nuevamente el tema del concepto de lo folklórico y nos pone frente a uno de los métodos utilizados por la ciencia folklórica integral, que él preconiza. Termina con una breve selección bibliográfica.

Indudablemente es la tercera obra *Folklore literario y literatura folklórica* la de mayor aliento, no sólo por su extensión sino por la importancia de los temas que desarrolla: Criterios y límites; Folklore literario; Literatura folklórica; concluye con unos Puntos de referencia para una visión de conjunto.

El título del primero ya nos advierte de la similitud con lo tratado en las dos obras anteriores: folklore y sus rasgos, particularidades del folklore en América, etc.

La segunda parte nos interna en el análisis de las compilaciones de romances, coplas, leyendas, cuentos, etc. En primer término, una Breve reseña de colecciones de especies poéticas, nos enfrenta con los cancioneros, rica variedad de colecciones de poesías tradicionales, con breves y acertadas apreciaciones sobre el compilador y el contenido del cancionero. Se examinan los cancioneros desde varios puntos de vista: regiones, especies poéticas, estudios preliminares, informantes, bibliografía... Después de un completo examen de los distintos cancioneros, se estudian las colecciones de especies narrativas en prosa. El material es escaso y no susceptible de ser uniformemente clasificado, por la anarquía y disparidad de criterio que prevalecen en este campo del folklore. Considera el autor sólo las colecciones en que aparecen las obras narrativas con el rigor, el método, la objetividad y la pureza "fonográfica" a que la ciencia folklórica aspira, es decir las colecciones formadas por piezas populares, anónimas, de valor tradicional. La clasificación de las obras en Antologías, Cuentos, Leyendas, se refiere sólo a los textos publicados en su carácter de verdaderos documentos folklóricos, y no a las versiones literarias debidas a determinados autores.

En la tercera parte, el análisis de la Literatura folklórica, presupone, en primer lugar, el conocimiento de los caracteres de los fenómenos folklóricos y de los procesos de folklorización; luego la diferenciación entre folklore y literatura, la revista y crítica de las colecciones de carácter literario en prosa y verso, el deslinde de las regiones folklóricas del país que la literatura folklórica representa. En el estudio que hace el autor, la división es pauta para el agrupamiento de la bibliografía y la elaboración de los capítulos. Prosigue la investigación con una compilación de la bibliografía de la literatura folklórica argentina, lectura de las obras seleccionadas y fichado de cada tema, asunto, aspecto de interés folklórico, clasificación de las fichas, redacción del trabajo.

En los capítulos organizados de acuerdo con la división del país en regiones folklóricas, el autor presenta el paisaje que rodea al hombre, luego al hombre mismo, su habla, sus sentimientos, sus trabajos, fiestas, tradiciones, religión...

Concluye la obra con los Puntos de referencia para una visión de conjunto, especie de síntesis donde expone brevemente los pasos seguidos en su análisis.

Resulta este trabajo de enorme valor para la investigación de nuestro folklore, sobre todo por la abundantísima cita de libros y autores en el texto y pie de página, así como por la completa bibliografía final.

No menos útil para el estudioso, la primera de las *Contribuciones a la Bibliografía Folklórica Argentina*, cuya Serie actual (1950-1955) nos presenta la rica variedad de obras de carácter folklórico publicadas en ese lapso.

DELIA EJARQUE

Luis Flórez, *Habla y cultura popular en Antioquia. Materiales para un estudio.* Bogotá 1957. 489 págs., incluso 30 láminas y 144 fotografías. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo XIII.

Los estudios sobre el habla popular de los países hispano-americanos han hecho durante estos últimos años notables progresos. Nos referimos más especialmente a monografías regionales que salieron a luz en los más diversos sectores. Así aparecieron, después de la obra fundamental de T. Navarro, *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*. Universidad de Puerto Rico 1948 y del estudio no menos importante, pero desafortunadamente aún no terminado de Berta Elena Vidal de Battini, *El habla rural de San Luis*, publicado en Buenos Aires en el mismo año (cp. nuestra reseña en AILi IV, 340 - 356) y además de valiosos trabajos de la escuela filológica de Santiago de Chile, pero de carácter un poco distinto (nos referimos a la rica bibliografía de R. Oroz y A. Rabanales) las monografías siguientes:

G. Cerda, B. Cabaza y J. Farías, *Vocabulario español de Texas*. Austin 1953, 347 págs.

T. Toscano Mateus, *El español en el Ecuador*. Madrid 1953, 478 págs.

M. Alvarez Nazario, *El arcaísmo vulgar en el español de Puerto Rico*. Puerto Rico 1957, 219 págs.

Stanley L. Robe, *The Spanish of Rural Panama, Major Dialectal Features*. University of California Press 1960, XVI, 209 págs. University of California Publications in Linguistics, vol. 20.

P. Boyd - Bowman, *El habla de Guanajuato*. Universidad Nac. Autónoma de México 1960, 411 págs.

Todas estas publicaciones monográficas —a las cuales podríamos agregar diccionarios tan importantes como el *Diccionario de mejicanismos* de Fr. J. Santamaría del año 1959 y el *Vocabulario de Catamarca* (Argentina) de C. Villafuerte en curso de publicación— han encontrado una simpática resonancia y una crítica forzosamente favorable en los círculos filológicos de los más diversos países. Nosotros sentimos tanto más no poder dedicarles en este momento las palabras de crítica benévola y exhaustiva que indudablemente cada una de ellas merece.

La obra reciente de L. Flórez sobre *Habla y cultura popular en Antioquia* es como un reflejo —impresionante y sugestivo— de los trabajos sistemáticos que desde hace ya varios años se van realizando con ritmo incesante en el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá con el fin de dar a luz *El Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia* el cual concebido según los modelos de los Atlas bien conocidos de Europa (Italia, Atlas regionales de Francia, últimamente el Atlas lingüístico-etnográfico de Andalucía, etc.) sería el primero de esa categoría y por lo tanto qué bienvenido en Hispanoamérica. Ultimamente el Sr. L. Flórez como promotor y alma viva de tamaña empresa publicó en la revista Thesaurus del mismo Instituto T. XVI (1961), 77-125 una nueva *Nota informativa* sobre la preparación y realización de esa obra gracias a Dios en plena marcha en la que nos expone problemas del cuestionario y de las encuestas in situ y en la que nos presenta —en forma de listas de palabras (en parte muy sugestivas, como en las págs. 89-91 los innumerables nombres afectivos de la cabeza, en las págs. 93-94 las designaciones no menos graciosas de otras partes del cuerpo,

en la pág. 94 del animal vacuno sin cuernos, etc.), de mapas (en total 23) y de otras observaciones sobre detalles fonéticos, etc.— un cuadro sugestivo de los resultados, en parte verdaderamente notables, obtenidos en tales exploraciones.

Al mismo fin sirven artículos ya publicados sobre aspectos gramaticales del español hablado en Bolívar, rasgos principales de la pronunciación de la misma región (*Thesaurus* XIV, 82-110; XV, 74-79) así como un estudio editado antes en el cual el mismo L. Flórez trata *Cuestiones de El español hablado en Montería y Sincelejo*, en el departamento de Bolívar, a base de encuestas directas (Bol. del Instituto Caro y Cuervo V, 1949, págs. 124 - 162; con bibliografía, en la pág. 127, de diversas contribuciones anteriores del mismo autor).

Ahora bien, en todos esos trabajos —además de otros bien conocidos en los cuales L. Flórez trata problemas generales del español hablado en su país en forma de divulgación: *Lengua española*. Bogotá 1953; *Temas de castellano*. ib. 1958— ya se destacan claramente la línea de orientación y el método que observamos en sus publicaciones posteriores y más especialmente en la monografía presente sobre Antioquia.

Esta obra se basa en primer lugar en los datos lingüísticos y culturales recogidos por el autor en diversas localidades del departamento de Antioquia en tres viajes de esutdio realizados en los años 1952, 1953 y 1954; satisfechos y encantados de la lectura y de la consulta asentimos al autor si en el prólogo dice que el resultado es "una recolección metódica, además de una coordinación y primera ordenación de materiales que pueden servir a otros estudiosos como fuente de información y de estudio". Agregaremos que fue una idea muy feliz utilizar e intercalar en forma ordenada los términos, giros, frases populares que le suministro un estudio sistemático de autores regionalistas de la categoría de T. Carrasquilla, P. Redón y A. J. Restrepo cuyas citas se nos ocurren a cada paso.

Hablando en general, el departamento estudiado tiene un carácter conservador, con un número considerable de analfabetos, y un nivel de vida bastante bajo.

El trabajo consta de tres partes principales: *Notas de fonética*, *Notas de morfología y sintaxis* y *Cosas y palabras*.

Presenta la primera parte observaciones interesantes sobre particularidades de la articulación, también sobre acento y entonación e incluye la segunda un capítulo bastante extenso sobre sufijos (págs. 68-110: los valores diversos del sufijo *-ero*, págs. 82 - 92, adjetivos en *-udo*, págs. 94 - 95, los aumentativos, los diminutivos con su sentido primordial afectivo; etc.), un párrafo dedicado a los nombres de pila con abreviación afectiva (pág. 105: *Tina* = *Cristina*, *Chano* = *Fabriciano*, etc.), otro sobre fórmulas de tratamiento (págs. 123 - 129) y algunas observaciones sobre ademanes (pág. 172), desde luego capítulos extensos sobre la sintaxis del verbo, de los pronombres, etc. en el lenguaje hablado.

He aquí algunos ejemplos escogidos que más claramente pueden ilustrar el interés de los temas tratados:

Pág. 122: uso de *este* en casos de vacilación o recuerdo borroso, tra-

tado también por Kany, *American-Spanish Syntax* 136: ¿Tienes algo urgente que hacer? . . . Según y conforme. *Estééé*, se ha muerto un amigo mío; muy frecuente en los más diversos países de Hispanoamérica, en la Argentina como "muletilla cansadora del porteño", pero también en otros lugares, hasta en las clases más altas, fórmula de descanso también permanente en los exámenes, usada además en Mendoza con toda regularidad por extranjeros hablando alemán, por ejemplo. AILi IV, 352.

Págs. 51, 126: *misia*, originariamente = *mi señora*, fórmula de tratamiento familiar corriente en las más diversas clases sociales, de abajo arriba, de arriba abajo, sin acento ninguno. Cp. sobre el origen de tales "nombres de tratamiento inacentuados" —nosotros diríamos más bien que han perdido su valor primitivo por desgaste funcional— Kany, obr. cit. 427 y sigs. y nuestras observaciones sobre *Sprachkörper und Sprachfunktion* en tales casos AILi IV, 346 y sigs.

Pág. 159: . . . *y todo* al final de enumeraciones, frecuentemente con valor ponderativo, también en el castellano, el catalán, etc.

Destacamos entre los múltiples modos de reforzamiento y de ponderación los siguientes: *horrible de rico, horrible de sencillo, los cerdos están horrible de caros* (pág. 112, 116); cp. sobre el adjetivo enfático recientemente O. Deutschmann, *Das Adverb im Romanischen*. Tübingen 1959, sobre la construcción con *de* nuestro estudio *El argentinismo "Es de lindo . . ."*. Madrid 1960, pág. 48 - 49: *estaba atroz de rica; enorme de grande; fantástico de rápido;* etc.

¡Cómo canta de lindo ese pájaro! (pág. 170; 168 *estaban de arrimaos* "*de* adicional", sobre cuyo valor ponderativo puede verse el estudio citado).

Intensificación de la fuerza de la acción por medio de la repetición: *Lo tapa bien tapado; lo calienta bien calentao;* etc. La rica documentación (pág. 143) completa acertadamente lo dicho sobre esta construcción en Colombia por Kany 259 y en AILi V, 307 - 308 sobre el uso en las diversas lenguas hispánicas. No trata Kany ni nuestro autor el caso *Estudiar, estudia, pues tiene buenas clasificaciones*, muy frecuente en los romances peninsulares e hispanoamericanos, incluso el colombiano: *Cogerla, la cojerás, pero comértela, ¿cuándo?* (AILi V, 308).

La última parte y al mismo tiempo la más extensa va dedicada al léxico del lenguaje hablado, como las anteriores a base de encuestas y observaciones directas y de los ejemplos que ofrece la literatura regional. Según sus propias palabras el autor "no ofrece listas de palabras sueltas, sino voces y expresiones agrupadas de acuerdo con las ideas y cosas que significan, con el fin de mostrar, aunque fragmentariamente, aspectos del sistema léxico antioqueño en su funcionamiento vivo" (pág. 177). Sigue pues, y seguramente no con menor éxito, el método que en este mismo tomo de los Anales (pág. 442) destacamos en una monografía análoga dedicada a una región portuguesa. Trata en forma de cuadros sintéticos la naturaleza, flora y fauna; el hombre como ser físico, con sus cualidades y defectos espirituales y morales, incluso enfermedades, medicina popular, etc.; la cultura material en todas sus manifestaciones y aspectos variados: como son la casa y el

ajuar, el vestido, la alimentación, los cultivos y la ganadería, oficios y comercio, también aspectos de la vida social, incluso fiestas y diversiones, por fin características de la fraseología y del refranero, comparaciones populares, etc., y termina con algunos capítulos dedicados a la antroponimia y toponimia del departamento de Antioquia. Imposible caracterizar detalladamente la enorme variedad y riqueza de los materiales presentados, ya que se trate de la terminología de la cabeza (pág. 180), de defectos físicos o morales (págs. 194 y sigs.), o, hablando de tipos especiales, del borracho y de la borrachera magníficamente representados en el léxico de nuestro departamento, tan rico en metáforas y comparaciones adecuadas (págs. 231-232), del tonto y estúpido, del comilón, del que habla mucho, etc. Por otra parte los aspectos de la cultura material, aquellos cuadros de costumbres en el verdadero sentido de la palabra, tan pintorescos y ricos al mismo tiempo a pesar de su carácter sencillo y, no rara vez, netamente primitivo: la casa-vivienda y el ajuar, los aperos de labranza, los medios de transporte y la maquinaria original— las formas del *trapiche* para la caña y otros tipos de simples molinos, el *molino de pisones*, etc.— las calles y las escenas de mercado de diversos lugares (los vendedores desde luego sentados en el suelo); todo este repertorio vivo y variado de "cosas y palabras" ilustrado por 30 láminas de dibujos y 144 fotografías originales representa, junto con el material lexicográfico y lingüístico en general, un aporte a la historia cultural de Colombia del más alto valor digno de ser seguido en la mayor medida posible y a base de lo ya estudiado en otros países hispanoamericanos.

F. Krüger

Bernardino José de Souza, *Ciclo do carro de bois no Brasil.* São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1958. 557 págs., con numerosos dibujos y fotografías.

La obra presente, fruto de varios años de investigaciones asiduas, fue terminada hacia 1946; pero tan sólo ahora, diez años después del fallecimiento del autor († 1949), ha sido posible su publicación. El autor, especializado en Derecho Internacional e Historia, pero muy interesado también por la Geografía, ha desplegado, según leemos en el Prólogo, una actividad fecunda de publicista; sin conocer tal actividad literaria podemos afirmar que éste, su último libro basta completamente para asegurarle un puesto honorífico en los anales de la investigación brasileña. Intereses históricos, geográficos y, como se ve de un modo muy especial también culturales —el autor era hijo de una familia tradicionalmente ligada a la tierra y nunca perdió el sentido de la vida rural— se reflejan en esa obra póstuma en una armonía perfecta.

Adviértase desde luego que la existencia de un tipo muy antiguo de *carro de bois* usado en diversas regiones del Brasil —con dos ruedas macizas que giran juntamente con el eje al que están unidas—, idéntico al *plaustrum* romano y a numerosas variantes usadas bajo el nombre *carro chillón* o *carro cantador* en el N y NO de España y todo el Norte de Portu-

gal, así como en las islas atlánticas, confiere al tema tratado una nota de curiosidad particular, tanto más cuanto que los informes de que disponíamos acerca de tales carros en Hispanoamérica hasta la fecha de la redacción de la monografía presente eran bastante escasos.

Como historiador el autor ha ampliamente utilizado fuentes brasileñas históricas —*O carro de bois e os seus serviços ao longo dos seculos XVI, XVII, XVIII e XIX*, cap. II - a las que agrega también los testimonios de viajeros extranjeros de los siglos pasados (pág. 313); para los tiempos modernos le han sido muy provechosos, además de observaciones personales directas, los resultados verdaderamente maravillosos conseguidos por un "Inquérito" o sea cuestionario repartido entre estudiosos y "fazendeiros" del país: más de 300 largas informaciones, 2000 fotografías, numerosos dibujos, miniaturas de carros, etc. que forman, junto con los datos históricos, una base sólida como evidencian las exposiciones del autor sobre los más diversos aspectos del tema y el gran número de ilustraciones que presenta al lector y entre las cuales la litografía del *Carro de bois passando sob os Arcos do Rio de Janeiro* del año 1837 mereció nuestra atención particular.

Pero no interesa al autor tan sólo el *carro de bois* brasileño como tal, el carro antiguo y sus variantes más o menos recientes. Llama desde el principio la atención del lector sobre relaciones que pueden darse entre el carro brasileño y vehículos correspondientes de otros países, especialmente europeos. De ahí el primer capítulo, bastante extenso, titulado "*Escôrço* (esbozo) *historico do carro de bois*" (págs. 41 - 98) en el cual trata los orígenes del carro (la invención de la rueda, etc.), el carro en la civilización de la antigüedad oriental (Creta, Grecia, etc.), el *plaustrum* romano y su expansión por el Imperio, el *carro* —siempre el carro primitivo tirado por bueyes con ruedas macizas— en la Península Ibérica, especialmente en Portugal; todo ello a base de una información sólida que evidencia que el autor ha dedicado al aspecto histórico su mayor atención. La bibliografía portuguesa, particularmente importante para las exposiciones comparativas y las deducciones sacadas de ellas, es muy completa (siempre con la fecha indicada al principio de esta reseña); agregaremos que no pueden faltar tampoco Madeira y las Azores, mencionadas de paso en la pág. 97, pero que también disponen de una bibliografía bastante nutrida debido a los estudios de K. Brüdt (*Madeira*: BFil V —1938—, págs. 313-322), L. da Silva Ribeiro (*O carro de bois e a canga na Ilha Terceira.* RL XXXIII, 73 - 75) y del eminente etnógrafo Carreiro da Costa (Comissão Reguladora dos Cereais do Arqu. dos Açores, Boletim num. 9, ano 1949, págs. 91 - 101, con dibujos excelentes); insistimos en ese hecho ya que las islas mencionadas, con respecto a nuestro objeto, constituyen como el trait d'union entre el Oeste de Europa y el continente americano.

"El carro de bueyes (del tipo mencionado arriba) —dice el autor— "fue el primer vehículo que rodó en tierras de Brasil. Lo trajeron los portugueses que desde hace siglos lo utilizaron en los transportes de su querida y buena Lusitania y surgió aquí en la madrugada de nuestra historia, contemporáneo de las primeras tentativas serias de radicación y de colonización" (pág. 103). El carro portugués de su parte, continúa directamente el

plaustrum romano, de idéntica forma. El *carro de bois* introducido en el Brasil desde el inicio de la colonización —cita el autor los datos históricos— y usado aún hoy en día es pues una prolongación directa del carro romano-portugués caracterizado originariamente por dos ruedas macizas y una unión sólida entre éstas y el eje que al girar reproduce aún hoy el canto ameno de los *stridentia plaustra*. Estas afirmaciones repetidas varias veces (cp. págs. 70, 71, 103, 199) por nuestro autor, van en efecto plenamente corroboradas como resultado importante de sus investigaciones intensas: por la forma del vehículo que, a pesar de ciertas innovaciones muy comprensibles en un período de tantos siglos (modificaciones del lecho, de las paredes, de la rueda) ha conservado hasta hoy día en el fondo su carácter primitivo; por otros detalles vinculados con el movimiento (nos referimos a la música que produce desde tiempos romanos) y por las coincidencias de la terminología que no menos claramente revelan un origen luso-brasileño común. A veces, al mirar las reproducciones de litografías viejas o de carros actuales, uno no sabe si se encuentra en Paraíba o Mato Grosso o en las estradas del Minho o de Tras os Montes. Y en cuanto a los términos —la multitud de piezas de que se compone tal carro es una verdadera delicia para el lingüista— designaciones tales como *meão*, *cantadeira*, *cocões* de la rueda, *fueiros*, *chedas*, *chedeiro*, *caniço* en las partes laterales, *pigarro*, *espera* = sustento del timón —y tantas otras— comunes entre los *carreiros* del Brasil hacen creer que uno se encuentra en tierra lusa. Tenemos conocimiento de que la parte terminológica ha sido reeditada en la Revista Brasileira de Filologia V (1959/60), 129 - 208 bajo el título *Vocabulario do carro-de-bois*.

Tomando como punto de partida de sus exposiciones el *carro cantador* o sea el carro de ruedas macizas, "antiguo, de tipo clásico" (págs. 96, 211) cuyo origen y cuya difusión actual en el Brasil van claramente circunscriptos (pág. 97)[1] y después de someter este tipo de carro a un estudio extenso comparativo (págs. 199 - 234) el autor describe las modificacoines que ha experimentado hasta el momento decisivo en que las ruedas primitivas fueron sustituidas por ruedas de rayos, tomando el vehículo un carácter completamente distinto, moderno, más ligero, de mayor capacidad y el eje fijo, girando las ruedas alrededor (pág. 234 y sigs.). Observamos esta última particularidad —muy importante— también en la *carreta* del Rio Grande del Sur y del Sur de Mato Grosso, ya nacida en la época colonial y que nuestro autor considera con razón como un tipo aparte (págs. 237 - 251,

---

[1] Respecto a la difusión en otros países hispanoamericanos puede verse recientemente F. Coluccio, *Diccionario del folklore americano*. Bs. Aires, s. a. I, 296 con foto pág. 272 de Costa Rica; A. Dornheim, AILi V 319 y sigs.: carros bajos con ruedas macizas; pero parece que el eje no gira junto con las ruedas, sino que las ruedas se mueven alrededor de su eje; y sobre este tipo también R. Oroz, *La carreta chilena*. En: Homenaje a F. Krüger I, 367 y sigs.; B. Ronco, *Vocabulario de la carreta criolla*. En: Azul I, 1930, págs. 45 - 64; R. J. Bouton, *La vida rural en el Uruguay*. Montevideo 1961, págs. 130 y sigs., con numerosas reproducciones.

con fotos en las págs. 134, 201, 207), con variantes tan características como la *carreta toldada* (originariamente con cuero), tan apropiada para largos viajes y que tiene una historia bastante larga (págs. 240 "històricamente as mais antigas", 219, 515 y sigs.).

Con esto hemos destacado —siguiendo la clasificación del autor— los tipos principales de carros usados en el Brasil desde la época colonial. Interesan también aquellos vehículos de carácter verdaderamente rudimentario llamados *narrias* en España, *rastras* en la Argentina (que se arrastran por el suelo, originariamente sin ruedas)[1] a cuya evolución y variantes modernas nuestro autor dedica su atención particular (págs. 45: rolos de madeira, dibujo esquemático de la evolución hasta el carro provisto de ruedas; 78 y sigs.: antecedentes en la Península Ibérica; 208 - 210: *carretão, alça-prima, zorra; 227 carretão* de arrastar madeiras). Y no merecen menor interés los comentarios que J. de Souza dedica a aspectos característicos regionales que no poco contribuyen a variar y completar el amplio panorama del carro de bois trazado por él: carros tirados por dos o más yuntas de bueyes, carros de cuatro ruedas, la falta completa de bueyes como animales de tiro; etc.

Siguen a la tipología del carro brasileño (págs. 199 - 264) en la misma Terceira Parte de la obra capítulos en los cuales se describen detenidamente los diversos accesorios de nuestros carros: piezas de madera, de cuero de fibras, de hierro; en especial el yugo y la *canga* (págs. 86, 252 y sigs., 265 y sigs., 289 y sigs.) y los modos de uncir a los bueyes (págs. 305 y sigs.), también utensilios típicos como la *corna* o *azeitera* hecha, desde luego, de cuerno (págs. 220, 333, 413), la *borracha* = saco de cuero para transportar agua (págs. 478, 480) y la *cuia* de calabaza para tomar mate (págs. 477, 478), todos con ilustraciones, el *chicote* 'látigo' (pág. 471) y la *vara de ferrão* o *aguilhada* para aguijar el ganado, de formas muy diversas (ib.); y sigue como parte final el "canto del carro", capítulo muy extenso en el cual se exponen las causas, las variedades y la utilidad de tal canto, por fin los decretos y prohibiciones que definitivamente han puesto fin a tal música amena en las ciudades. Con esto volvemos de nuevo a la Península donde tales aspectos absolutamente iguales (con sus reflejos en el refranero, la copla popular, etc.) han sido recientemente estudiados por lo menos en una región, Galicia, por J. Lorenzo Fernández en el artículo *El carro en el folklore gallego*. AILi VI, 311 - 323.

Queda reservada la IVª Parte al buey del carro (págs. 339 - 402) tratándose en diversos capítulos las cualidades y características exigidas a tales animales de labor, los métodos del amansamiento y —con una profusión y variedad de materiales verdaderamente asombrosa— los nombres que suele darles el paisano, un mundo pintoresco de designaciones en el que se manifiesta la fuerza creadora del lenguaje popular con acentos y metáforas maravillosos.

Por fin en la Vª Parte (págs. 405 - 482) los conductores del carro

---

[1] Cp. las observaciones importantes de A. Dornheim, AILi V, 312 y sigs. sobre el mismo tema, con referencias bibliográficas.

de bois y sus auxiliares: los *carreiros* o *carreteiros*, especialmente las técnicas de su profesión, la conducción del carro en el viaje —con ilustraciones tan pintorescas como cautivantes—, el horario y el descanso en sus viajes, por fin la comunicación entre los conductores y sus animales, un sinnúmero de actitudes, ademanes y gesticulaciones "que êste ou aquêle carreteiro adota no trato com os seus bois e que êstes entendem como por encanto" y —aún más eficientes— numerosas formas del lenguaje artículado como interjecciones, gritos, palabras y frases cortas que sirven, según la situación, para abrir la marcha, estimular y guiar los animales en momentos difíciles o peligrosos o para pararlos, también todos estos medios de expresión ejemplos de un lenguaje espontáneo y natural, variado y reforzado por la inflexión de la voz, el acento y típicos gestos.

Termina el autor su obra en la VIª Parte con una exposición de las ventajas y desventajas del carro de bois como vehículo de transporte esencialmente rural, utilizado como medio de transporte de personas y de su papel folklórico en fiestas populares y religiosas.

Concluimos con un saludo cordial al autor quien con su obra, excelente en todos sus aspectos, ha enriquecido de manera muy notable la historia de la cultura de su país y dado al mismo tiempo un modelo alentador digno de imitar en otros países en cuanto a su temario y método de investigación empleado.

F. KRÜGER

Estudios etnográfico-lingüísticos del Brasil

A continuación de la reseña precedente vamos a presentar, aunque en forma breve, una serie de publicaciones brasileñas que claramente evidencian el interés y la notable actividad que en ese campo de la investigación han desplegado últimamente ilustres etnógrafos y lingüistas de ese país, enriqueciendo así, con los aplausos más vivos del extranjero, la investigación de una materia que por los éxitos ya logrados y su carácter parece llamada a dar nuevos impulsos en el Brasil.

Empezamos por dos obras que debemos al bien conocido Maestro en el gran campo de las tradiciones populares de su país Luís da Câmara Cascudo quien en la soledad de su domicilio en Natal, capital del Estado de Río Grande do Norte, despliega desde hace decenios una actividad científica y literaria que con razón ha merecido los más vivos elogios de eminentes especialistas de la materia folklórica en otros países del continente y en Europa.

L. da Câmara Cascudo. *Jangada - uma pesquisa etnográfica.* Rio de Janeiro, Ministério da Educação e Cultura, Serviço de Documentação, 1957, 183 págs.

L. da Câmara Cascudo, *Rêde de dormir - uma pesquisa etnográfica.* Rio de Janeiro, Ministério da Educação e Cultura, Serviço de Documentação, 1959, 242 págs.

Los temas tratados en estas dos obras son muy distintos, el uno toma-

do de la vida pesquera y marítima en las playas del Norte del Brasil, el otro sobre la *rêde de dormir* o sea la hamaca arraigando en viejas tradiciones indígenas y que se han prolongado en la vida doméstica brasileña (y de otros países) hasta el día presente. Pero ambas se identifican en un punto: respecto al método, a la manera de trabajar y de componer libros científicos, rasgos que en forma tan amena y sugestiva revelan los profundos conocimientos, las dotes de sagaz observador y el arte literario, en una sola palabra, la gran personalidad del investigador y escritor. Obras como las presentes que tratan de elucidar la historia de objetos usados entre la gente marítima como es la *jangada*, una especie de balsa o de almadía primitiva, o de la *hamaca* que desde América se ha difundido hasta los países europeos no pueden ser productos de mera fantasía; exigen, por el contrario, como base una sólida documentación; ésta, en las obras de Câmara Cascudo, se fundamenta por una parte sobre amplias observaciones directas practicadas desde la juventud —en la playa, en los lugares, etc.— y que se manifiesta en la insuperable descripción de los detalles; por otra parte sobre una información histórica tomada de un estudio sistemático de cronistas, libros de viaje, memorias, etc. desde el descubrimiento del Nuevo Mundo hasta nuestros días, que verdaderamente fascina por su abundancia y variedad que confieren un carácter muy original —tan vivo, tan pintoresco y tan convincente a la vez— a sus exposiciones. Al caracterizar de este modo aspectos significativos de la labor infatigable del investigador brasileño, mis juicios coinciden plenamente con los emitidos por mi apreciado amigo José Pérez Vidal con motivo de la publicación de la *Rêde de dormir* (RDiTrPop XVI, 188 - 189).

El autor, excelente etnógrafo, no es menos interesado por el aspecto lexicológico de las "cosas". Estudia en su libro sobre la *Jangada*, —una especie de balsa, "reunião de madeiros ligados entre si, formando sôbre a água uma espécie de plataforma, que pode servir de embarcação", usada para diversos fines en las costas del Brasil— el origen de la palabra, su uso en el Brasil, las modificaciones de la forma primitiva (de la cual excelentes reproducciones nos dan una idea perfecta), la nomenclatura, la construcción, el empleo de tales balsas (alemán *Floss*) en otros países y termina con dos artículos titulados *Antologia da jangada: nos dicionários e na poesia* y *Vocabulário de la jangada*. Agregaremos a la rica documentación los datos históricos contenidos en *Amerikanistisches Wörterbuch* de G. Friederici, Hamburg 1947, págs. 326 - 327 (y en el tratado del mismo autor dedicado a la *Schiffahrt*, navegación); término arraigado en Portugal y el Brasil desde principios del siglo XVI, poco después de oírlo los portugueses por primera vez en las costas de la India y luego empleado también en español (cp. ahora Corominas II, 1033).

Interesará al lector del presente trabajo que la *jangada* es usada además, bajo ese mismo nombre y de forma muy parecida al tipo original del Brasil, en las costas de Portugal como se deduce de nuestras *Notas etnográficas da Póvoa de Varzim*. En: Boletim de Filologia, Lisboa, T. IV, 1936, págs. 109 y sigs.: *âncoras de pedra* (que corresponden a la *poita* mencionada por Câmara Cascudo), *jangadas de cortiça* y del estudio completísimo

publicado recientemente por los etnógrafos portugueses E. Veiga de Oliveira y Fernando Galhano *A apanha do sargaço no Norte de Portugal.* En: Trabalhos de Antropologia e Etnologia XVI, 1958, págs. 63 y sigs. (también tirada aparte de 114 págs.), con magníficas ilustraciones de la *jangada*, de la *corticeira* (hecha de alcornoque), su uso, su transporte, etc.

Sobre *jangada*, por lo general en sentido figurado: *hacer uno una jangada* '= necedad o impertinencia' en los países americanos cp. recientemente M. Alonso, Enc. del idioma; Fr. J. Santamaría, Dicc. de mejicanismos, s. v.

El trabajo sobre la *Rêde de dormir* o sea la hamaca es de estructura semejante: primeras noticias y divulgación en el Brasil; geografía del utensilio de Méjico a la Argentina; la noche de los orígenes; la *hamaca* entre los marinos y su uso en Europa; la *rede* e o Caraiba clássico, expansión del uso indígena; la *rede*, la *hamaca* y otros sinónimos en los diccionarios; en el refranero y en tradiciones populares (supersticiones, etc.); por fin una antología de artículos y poemas en torno a la red. El estudio sobre la hamaca evidencia la misma sólida documentación, la misma amplitud de vista y el mismo interés etimológico que el trabajo anterior; un panorama rico y variado desde el momento en que "los ojos europeos de Pero Vaz de Caminha vieron por primera vez una *rede de dormir*, el 27 de abril de 1500, en un ambiente indígena de Tupiniquim en Pôrto Seguro", momento histórico reproducido en una gravura de la *Fête brasilienne* de 1550 y, desde luego, también por nuestro autor (págs. 32 *Figure des Brisilians*, 76, 94) y al que siguen ilustraciones instructivas (incluso del telar para redes de dormir) de diversos siglos y ambientes. Pueden verse algunas noticias complementarias en nuestro estudio sobre *El mobiliario popular en los países románicos*. Parte A: cap. E: Dónde y cómo se duerme.

Siguen algunas publicaciones de otros autores de las cuales hemos tenido conocimiento —lo que no siempre es fácil en Hispanoamérica— y que por el carácter del tema, su método y sus resultados positivos merecen ser conocidos entre los especialistas. Trátase casi exclusivamente de trabajos nacidos en el Sur del país, en Rio Grande do Sul y dedicados a temas referentes a la cultura de ese Estado.

Luís G. Gomes de Freitas, *Estancias antigas, vehículos de carga, cânhamo e linho*. Comissão Nacional de Folclore do I.B. E.C.C. Publicação da Comissão Estadual de Folclore do Rio Grande do Sul, núm. 3, 1954, págs. 41 - 85.

Monografía breve, pero excelente por la amplia información que presenta por medio de una descripción exacta y una rica ilustración de los temas tratados: la organización y la vida en las grandes estancias de antaño —"lastimavelmente demolidas para a construção de novas casas", observación que muestra claramente cómo están las cosas obligando a los investigadores a apresurarse, en el Brasil y en otros países hispanoamericanos—; los medios de transporte en el siglo pasado y en el presente: burros con *cangalhas*, *carros* con "rodas serradas de um grosso tóro de pau" y sus accesorios (*jugos*, *cangas*), *carretas*, etc., complemento muy útil a la obra *Ciclo do carro de bois no Brasil*, cp. nuestra reseña en la pág. 448; notas histó-

ricas sobre el cultivo del cáñamo y del lino, en muchos países, como se sabe, en pleno retroceso; cp. pág. 83 de estos Anales.

Ha llamado nuestra atención además un estudio reciente del Prof. Walter Spalding de Pôrto Alegre a quien debemos varios trabajos anteriores sobre las tradiciones populares del Brasil - Sul:

W. Spalding, *Tradições gaúchas.* En: Revista do Museu Júlio de Castilhos e Arquivo Histórico do Rio Grande do Sul, núm. 8, Pôrto Alegre 1957, págs. 143 - 168.

Trata 1. La *casa* o sea el rancho, "realmente, o sonho do gaúcho" que no trocara jamás por uno de los predios ciudadanos, en la actualidad y a través de las descripciones de viajeros extranjeros del siglo pasado; 2. La *sal* en la casa y en el comercio de antes, igualmente a base de tales y de otras fuentes históricas, con un apéndice interesante sobre la sal en el léxico popular y el refranero; 3. La *lluvia*, en proverbios, aforismos, etc., contribución muy útil a la meteorología popular.

Radican en el mismo ambiente —tan amplio, tan variado y tan interesante como nos muestran los aportes científicos de que vamos hablando— las investigaciones recientes del joven profesor de filología románica de la Universidad de Rio Grande do Sul Heinrich Bunse de las que citaremos las siguientes:

Heinrich A. W. Bunse, *Palavras e expressões empregadas nas minas carboníferas do Rio Grande do Sul e Santa Catarina para designar objetos e ofícios.* En: Boletim do Centro de Estudos Filologicos. Pôrto Alegre, novembro 1955, núm. 1, págs. 53 - 61.

id., *A terminologia da cana de açúcar no Rio Grande do Sul.* En: Revista Brasileira de Filologia, vol. 3, dezembro 1957, págs. 183 - 192.

id., *Notas lingüístico-etnográficas sôbre a pesca em algumas praias do Brasil - Sul.* Separata de Veritas, Pôrto Alegre 1958; 23 págs. = Revista Brasileira de Filologia IV, 37 y sigs.

id., *Aspectos lingüístico-etnográficos do município de São José do Norte.* Pôrto Alegre 1959, 143 págs.

id., *Notas lingüístico-etnográficas sôbre a erva-mate no Rio Grande do Sul.* En: Organon, Universidade do Rio Grande do Sul, Ano IV, núm. 4, 1960, págs. 59-76.

Estudios que revelan, como ya lo indican los títulos, un plan fijo: conocer por medio de trabajos sistemáticos, quiere decir por observaciones y encuestas directas, aspectos característicos de la vida cultural de Rio Grande do Sul. Sigue el autor pues, como lo expresa claramente en la Nota preliminar de la última de sus publicaciones citadas, un método experimentado ya con buen éxito en la dialectología moderna de Europa, combinando los aspectos lingüísticos y etnográficos con el fin de dar en cada caso una visión de conjunto. No faltan en los países americanos temas que invitan a estudios e investigaciones de tal categoría. El Dr. Bunse ha elegido algunos —como se ve, de carácter diverso— del medio que le rodea en el Brasil: el mar, el pueblo y el campo, industrias locales tan típicas como la de la caña de azúcar y tendrá seguramente en preparación otros muchos. El buen

éxito de estas monografías —ilustradas, desde luego, por vocabularios exhaustivos de la materia, numerosas fotografías tomadas "sur le vif" y dibujos perfectos— es tan evidente como la necesidad de continuar tales estudios con la mayor amplitud posible en el futuro, extendiéndolos cada vez más a regiones inexploradas (que no son pocas) y a los numerosos temas que aún presenta la historia de la cultura brasileña desde el punto de vista de la dialectología y etnografía. En este sentido deseamos al autor tan activo el mejor éxito en sus trabajos futuros.

Citaremos por fin diversas publicaciones del activo investigador y colaborador del "Instituto do Ceará" y del "Instituto de Antropologia" de la Universidades do Ceará (en el NE) Florival Seraine sobre temas folklóricos:

Florival Seraine, *Reisado no interior cearense.* En: Revista do Instituto do Ceará, 1954, separata 40 págs.: sobre la fiesta de los Reyes, en aquella región brasileña *Rêses* = *Reis* y *Reisado*,

id., *Sôbre o torém, dança de procedência indigena.* Ib. 1955, separata 18 págs.,
un estudio ricamente ilustrado de carácter etnográfico-lingüístico.

id., *Curral-de-pesca no litoral cearense.* En: Bol. Antropologia, dezembro 1958, Fortaleza-Ceará, págs. 21-44, con 12 fotografías. El *curral* es un "recinto ou armadilha de pesca levantada à beira mar, feito de estacas, etc."
y varias contribuciones lexicológicas sobre todo:

id., *Estudos de lexicografia e semântica cearenses.* En: I.B.E.C.C., Anais III volume dedicado al 1° Congresso Brasileiro de Folclore, 1951, págs. 141 - 231, repertorio interesante de léxico regional

id., *Contribuição ao estudo da formação de palavras na linguagem popular cearense.* Revista do Instituto do Ceará 1959, separata 27 págs.,
y terminamos con una referencia a

F. Hessel, *Os glossários de João Mendes da Silva.* En: Universidade do Rio Grande do Sul, Centro de Estudos Filológicos, núm. 1, 1959, 61 págs. comunicación presentada al 1° Congresso Brasileiro de Dialectologia e Etnografia realizada em Pôrto Alegre 1958 que contiene comentarios muy útiles sobre el vocabulario del romancista citado en el título, del siglo pasado: botánica, animales, ameríndios, términos gauchescos.

F. Krüger

Erich Fausel, *Die deutsch-brasilianische Sprachmischung. Probleme, Vorgang und Wortbestand.* Berlin, Erich Schmidt Verlag, 1959. IX, 230 págs. Características del alemán brasileño.

La obra presente fundada sobre observaciones directas en el Brasil es una nueva contribución al estudio del problema de biligüismo en ese país. No faltan trabajos sobre este tema —aplicado a los alemanes residentes en el Brasil— desde el año 1878 en el cual Ad. Friedrichsen trató por

primera vez las particularidades del habla de los alemanes en el Sur del Brasil ("*Wie der Deutsche in Südbrasilien spricht*") sorprendido un poco por los elementos extranjeros del habla de familias alemanas que tan sólo unos 50 años antes habían inmigrado en el país. Otros autores —tanto alemanes como brasileños— discutieron el mismo problema a base de nuevas observaciones y destacando nuevos aspectos [1]. Pero falta hasta hoy —como advierte nuestro autor (pág. 6)— un estudio sistemático ("zusammenhängend") sobre el carácter y la formación del alemán transplantado al Nuevo Mundo, en nuestro caso al Brasil.

Esto se explica por lo menos en parte —como lo anota igualmente el autor (en las págs. 29, 30, 31)— por la enorme amplitud del tema, la variedad de los elementos que hay que tener en cuenta: elementos geográficos, históricos, diferencias sociales, divergencias entre lugares, familias y hasta individuos y las vacilaciones y modificaciones continuas que seguramente complican más aún la situación. Bastará citar algunos ejemplos sueltos de la bibliografía reciente sobre el bilingüismo (en el campo románico) para ilustrar la variedad de los aspectos y del carácter delicado de tales problemas: J. Ronjat, *Le développement du langage observé chez un enfant bilingue*. Paris 1913 (se trata del hijo del autor quien siempre hablaba francés con su papá, alemán con su mamá, de origen alemán, en un ambiente francés; observaciones diarias del papá - filólogo) ; Th. Engwer, *Das zweisprachige Individuum. Ein Selbstzeugnis*. Akademie der Wissenschaften und der Literatur, Abh. der geistes- und sozialwissenschaftl. Klasse, 1959, núm. 6, Mainz, pág. 267 - 344 (el autor habló en su juventud, que pasó en Milano, el inglés —madre de origen inglés— y el italiano; observaciones propias; excelente información bibliográfica sobre el tema y los problemas del bilingüismo) ; B. E. Vidos, *Le bilinguisme et le mécanisme de l'emprunt*. RLiRo XXIV, 1960, 1 - 19; A. Hauser, *Cómo hablan los húngaros del Río de la Plata*. Archivum, Oviedo, t. IX, 1959, págs. 39 - 55; A. v. Weiss, *Hauptprobleme der Zweisprachigkeit*. Heidelberg 1959 [2].

Constituye la base de la obra presente el habla de los colonos alemanes del Sur del Brasil o sea de Rio Grande do Sul, que empezaron a establecerse en el nuevo continente, oriundos del Hunsrück y de regiones vecinas del Palatinado, Rin y Mosela, allá por los años 20 y 30 del siglo pasado, llevando consigo el dialecto de su terruño y, en mayor o menor grado, el conocimiento del alemán oficial; representan ellos hoy aproximadamente medio millón de habitantes (pág. 7). Es natural que los inmigrantes hayan experimentado muy pronto el influjo del nuevo ambiente que se manifestó en diversos sentidos: en la recepción de elementos léxicos tomados del brasileño por ser indispensables en la vida cotidiana, pero también en la creación

---

[1] Mencionamos entre los artículos que hemos podido consultar el de C. H. Oberacker jr., *Transformações da língua alemã no Brasil*. En: Revista de Antropologia, São Paulo, Vol. V, 1957, págs. 1 - 36.

[2] Respecto al sustrato indígena el lector puede sacar una primera información de A. Zamora Vicente, *Dialectología española*, págs. 316 y sigs. 351; 385; Morínigo, Hispanismos en el guaraní; etc.

de términos completamente nuevos adaptados al modelo luso-brasileño o inventados espontáneamente, por fin en formaciones híbridas que, de una manera a veces un poco rara, en otros casos en forma muy acertada, simbolizan el contacto lingüístico de los dos pueblos.

Clasificando y ordenando un poco lo que en la monografía del Dr. Fausel aparece a veces disperso o en diferentes lugares distinguimos los aspectos siguientes:

1. el empleo de palabras tomadas del brasileño como términos de primera necesidad, puesto que corresponden a trabajos, aperos, ocupaciones y costumbres típicamente brasileñas que para los recién llegados representaban una novedad absoluta; términos que al mismo tiempo ilustran muy bien las tareas a las que ellos solían dedicarse en el ambiente extraño: *roça, roçar* > *eine Rosse machen* = limpiar un trozo de tierra para sembrar por primera vez, esp. *rozar*, con la *foice*, una especie de hoz cuya designación los colonos transformaron en *Feuse, Fose, Feustel* (verbos *feusen, feusten, fosen*) y hasta en el nombre del animal *Fuchs* (págs. 20, 23, 138); nombres de utensilios desconocidos como *canga*, una especie de yugo, con el *canzil* (*kansille*), el *ajoujo* (> *sosche*) 'correa', la *junta* (*schunta*) 'yunta' y el *sovéu* (*swäo*), otra clase de lazo, correa; desde luego el carro característico del país en sus diversas variantes: *carroça* (> *karross*), *carreta* (> *karrätt*) —nos referimos al *carro de bois* brasileño en la reseña de la pág. 448— y todo el equipaje de viaje tal como ya lo describió Ad. Friedrichsen en el artículo citado antes (en la pág. 17 del libro de Fausel); como vasija de tomar mate (especie de té) la clásica *cuia* (>*kui, teekui*) o *porongo* hecho, según una costumbre de muchos países americanos, de una calabaza excavada; por fin el *churrasco* (> *schurrasko, schurraske*) 'carne asada a la brasa, asado' como en Río de la Plata y otros países hispanoamericanos. Suponemos que tales términos y otros vinculados con la ganadería —son numerosísimos— fueron incorporados en el dialecto de los alemanes del Brasil luego de tomar esos el primer contacto estrecho con sus vecinos.

2. un caudal de préstamos luso-brasileños de diverso carácter; no insistimos en los detalles puesto que se encuentran ordenados por grupos en el libro presente (págs. 13 y sigs., 19 y sigs., 28, 32 y sigs.). Prevalecen sustantivos que indican cosas concretas (de la vida diaria, etc.); son relativamente frecuentes también verbos, pero faltan casi completamente adjetivos (págs. 28, 51), particularidad que se explica tal vez por su carácter demasiado abstracto. En cambio abundan interjecciones, exclamaciones de toda clase, fórmulas de saludo y otros elementos que reflejan el estado anímico (negaciones, etc.): *pois bem! pos é!, credo!, tschau*, fórmula de despedida, como en argentino, etc. (págs. 24, 35 y sigs.).

Opina nuestro autor que el número de palabras de origen luso-brasileño usadas hoy entre los alemanes de Rio Grande do Sul se eleva a 3 mil.

3. Representan un grupo aparte y también relativamente numeroso palabras que podríamos considerar como cruces, compuestas de un elemento alemán y otro brasileño, tales como *puschochse*, de *puxar* 'pujar' y alem. *ochse* 'buey' = buey que tira; *backkamell*, de alem. *backen* 'amasar, cocer el pan' y *gamela* (*kamäll*) 'artesa'; *farinkessel* 'caldera para preparar ha-

rina', compuesto de *farinha* 'harina' y alem. *kessel* 'caldera'; etc. (págs. 46 y sigs.).

Representan un cruce semejante formaciones de verbos con la desinencia del infinitivo *-ieren*: *aproveitar* > *aproveitiere*, *filar* > *filiere*, *gastar* > *gastiere*; *-iere* pronunciado a la alemana *-ire* (págs. 27, 51).

No son menos interesantes cruces sintácticos de los que se citan ejemplos en las págs. 30, 47 y sigs.

4. Respecto a la pronunciación de las palabras brasileñas en la boca de los colonos alemanes del Hunsrück uno ya puede figurarse las transformaciones fonéticas que deben haber experimentado, cambios que en no pocos casos hasta han llegado al grado de corrupciones y mutilaciones (lo que por cierto no es una particularidad de nuestros compatriotas del Hunsrück; ¡cuántos ejemplos análogos podría citar de Mendoza!), págs. 52 y sigs. Basta con citar casos como *pavilhão* > *pawiljong*, *posição* > *posissong*, *residencia* > *residengsia*, *reunião* >*reunjong*; palabras con *j*. g[e], en brasileño fricativas palatales sonoras convertidas en sordas: *jeito* 'graça' > *scheito*, *engrenagem* > *ingrenascheng*, *São João* > *song schwong*; etc.

5. La infiltración de elementos luso-brasileños sigue como un proceso continuo y cada vez más intenso. Son tanto más interesantes las creaciones de palabras nuevas por los colonos, palabras netamente alemanas adaptadas a modelos brasileños o traducciones directas, designaciones de animales, de plantas, de utensilios, etc. (págs. 20 - 24, 31): en lugar de *lontra* 'nutria' *Wasserhund*, *joão - de - barro* > *Dreckbauer*, como nombre de peces *Speckkopf*, *Dickbauch*; *caixeiro viajante* > *Musterreiter*; *Esel*, *Bettesel*, una especie de catre, cama plegable; etc.

6. Son interesantes también los numerosos nombres de lugares, topónimos de diversa clase (págs. 25 - 26): *Frühstücksbach*, *Grüner Jäger*, *Neu-Hamburg*, *Rosenthal*, etc. Pero gran parte de ellos han sido sustituidos mientras tanto por nombres luso-brasileños o indígenas (estos últimos por medio del luso-brasileño).

7. Y son representantes típicos del bilingüismo palabras alemanas adoptadas por los brasileños: *serigote* = *sehr gut*; *cuca* = *Kuchen*; *chope* Malzbier; *vinavirste* = *Wiener Würstchen*, *rolimopes* = *Rollmops*; etc. (págs. 12).

El estado actual que se refleja en tal vocabulario no es el resultado de una evolución gradual, paulatina. Hay que tener en cuenta medidas oficiales que dos veces —durante la primera guerra y a partir de 1937, particularmente durante y en parte también después de la última guerra— fueron dirigidas contra el uso del alemán y que culminaron en la prohibición del idioma alemán en todas las escuelas alemanas (aproximativamente 1500) (págs. 11, 44 - 45). Tales medidas no pudieron ser sin efecto; el choque psicológico —afirma nuestro autor (pág. 11)— no ha sido aún superado; debido a la enseñanza exclusivamente portuguesa, parte le la juventud ha perdido contacto con las tradiciones alemanas, su lengua y su cultura; concluye la primera parte de la obra con observaciones interesantes sobre este problema (págs. 59 y sigs.).

Constituye la segunda parte un repertorio completo de los portuguesismos empleados en las colonias alemanas del Rio Grande do Sul, en forma alfabética y con notas explicativas; referencias esporádicas a otras regiones (págs. 63 - 230).

La situación lingüística del alemán hablado en Rio Grande do Sul es el resultado de un proceso histórico de unos 140 años. Implica pues, según ya advertimos al principio de esta reseña, numerosísimos aspectos y no menos problemas de detalle, a veces de carácter bastante complicado, que no afectan tan sólo a la historia de las colonias alemanas en el Brasil, sino que son, debido a su índole, al mismo tiempo de gran interés para el estudio del bilingüismo en general.

Por haber dedicado su atención a tales problemas —nos referimos particularmente al hispanoamericano en sus relaciones con lenguas importadas en el transcurso de la colonización de países europeos— al Brasil corresponde un lugar destacado. Esto lo evidencia también la monografía presente, riquísima en materiales nuevos y esmeradamente elaborada. Que reciba el autor nuestros saludos y agradecimientos sinceros.

F. KRÜGER

Giuseppe Cocchiara, *Il Folklore Siciliano*. Ed. S. F. Flaccovio. Palermo 1957. Vol. I, 69 págs. Vol. II, 85 págs. Precio de los dos tomos Lire 12.000.

Sicilia, la mayor de las islas del Mediterráneo, ha despertado desde Goethe el interés de los poetas, de los arqueólogos, de los historiadores y, en nuestros días, de los turistas de todo el mundo, quienes acuden en masa a gozar de las bellezas naturales y de las que el hombre supo crear a través de casi tres mil años de historia. Sin embargo, a excepción de los especialistas, son pocos los que saben que esta isla tiene un folklore riquísimo y variado que resulta indispensable conocer, si se quiere tener una idea cabal de esta tierra maravillosa y del alma de sus habitantes.

Afortunadamente Sicilia ha tenido buenos cultores de sus tradiciones y costumbres, quienes con cariño verdaderamente filial se han esforzado por estudiar a fondo la cultura popular de la patria chica y de hacer conocer a todo el mundo la copiosa mies por ellos reunida. El primero de estos estudiosos es el gran maestro Giuseppe Pitré, quien, en la segunda mitad del siglo pasado, ha dedicado su prodigiosa actividad a dos obras que constituyen un título de honor para Sicilia: la "Biblioteca delle Tradizioni Popolari Siciliane" y el "Museo Etnográfico Siciliano".

Uno de los más dignos continuadores de la obra de Pitré es sin duda Giuseppe Cocchiara, que desde hace unos cuantos lustros viene desplegando una actividad extraordinaria en el campo del folklore. Cocchiara acredita varios estudios de suma importancia para el conocimiento del folklore siciliano. Citamos entre otros: "La Vita e l'Arte del Popolo Siciliano nel Museo

Pitré" - Palermo 1938; "Le Immagini Devote del Popolo Siciliano" - Palermo 1940; "Giuseppe Pitré e le Tradizioni Popolari" - Palermo 1941. Debe recordarse también de un modo especial la actividad desplegada a través de los "Annali del Museo Pitré".

En la introducción de "Il Folklore Siciliano", Cocchiara hace un esbozo de los varios elementos étnicos que se han superpuesto en Sicilia a través de los siglos: sicanos, sículos, griegos, fenicios, romanos árabes y normandos han dejado su huella indeleble en el alma siciliana. Las dominaciones posteriores (la imperial de Federico II, la francesa de los Anjou, la española, etc.) son menos importantes y los elementos aportados son más bien secundarios. De esta síntesis de elementos tan heterogéneos, surgió el alma del pueblo siciliano, llena de matices y de contrastes. También la cultura popular es el resultado de la fusión de estos aportes.

El autor ha tomado en consideración los temas más variados de la cultura material, espiritual y artística: la casa y la familia, las actividades del campo y del mar, la vida de los pastores, el ciclo de la vida humana, etc. Un lugar especial ha sido dedicado merecidamente a las creencias y manifestaciones religiosas. En efecto, pocas regiones italianas conservan tan vivo como Sicilia el sentimiento de lo divino, mezclando de la manera más extraña paganismo y cristianismo. Algunos capítulos se refieren a las artes de los pastores, a la cerámica y a las artes figurativas. Tampoco ha sido descuidado el teatro popular y la actividad de los "cantastorie".

El último capítulo está dedicado a "Il carretto". Aunque en todas las regiones de Europa se encuentran los tipos más variados de vehículos, el "carretto" siciliano reviste una importancia especial, ya que en pocas partes del mundo se encuentra algo parecido. Los "carretti" son interesantes no sólo por su forma, sino especialmente por su decoración y por las figuras que llevan. Las escenas e imágenes de las barandillas de los "carretti" nos manifiestan la persistencia de los ciclos caballerescos, temas románticos, religiosos y también histórico-patrióticos. Cocchiara hace notar que, a pesar de que algunos han querido encontrar antecedentes del "carretto" en Teócrito, sólo llega a difundirse a fines del siglo XIX y comienzos del XX, ya que antes Sicilia casi no poseía caminos.

En toda la obra el material que el autor nos ofrece es abundantísimo, recopilado en las fuentes más vivas de los varios pueblos de la isla. Se citan con frecuencia los materiales reunidos en el "Museo Pitré" y se hace a menudo referencia a tradiciones y costumbres análogas de otras regiones de Italia y de Europa. De esta manera "Il Folklore Siciliano" resulta un admirable trabajo de síntesis realizado con método seguro por un folklorista que tiene tras de sí una larga trayectoria científica.

En esta nueva obra el autor ha sabido aprovechar todos los adelantos que brinda la técnica moderna: papel de calidad, tipos claros, encuadernación elegante. pero la característica más importante la constituye el abundante material ilustrativo. Observamos complacidos que el perfeccionamiento de la técnica fotográfica ha prestado grandes servicios al folklore, ya que en nuestros días un libro de tradiciones populares que no estuviera debidamente documentado con material fotográfico, perdería mucho de su mérito.

Entre las fotos hay unas cuantas que no sólo tienen un gran valor como documento, sino también como expresión artística. Se observan además varias láminas que reproducen los colores naturales de estampas populares, títeres, pinturas, ex voto, nacimientos, cerámicas, encajes, etc. En este aspecto se ha logrado el máximo de perfección.

Esta obra maravillosa debe figurar no sólo en las bibliotecas especializadas en folklore y etnografía, sino también en las de historia de la civilización. El pasado no está muerto sino que vive ora metamorfoseado ora inmutado. La supervivencia de la antigüedad y de los valores espirituales son los elementos que salvan al hombre del siglo XX de los excesos del tecnicismo moderno.

MARIO SARTOR

Paolo Toschi, *Arte popolare italiana.* Roma, Edizioni d'Arte Carlo Bertetti, 1960, 451 págs. en folio; precio 15.000 liras it.

Esta obra verdaderamente extraordinaria viene a coronar la larga labor del eminente folklorista italiano Paolo Toschi. Se trata de un verdadero museo de artes populares sintetizado en un volumen de 24 x 81. Su autor lo ha dividido en 9 capítulos o secciones, de tal manera que hojeándolo se tiene la impresión de recorrer las salas de un gran museo bien organizado, como lo es por ejemplo el "Museo di Arti e Tradizioni Popolari" al que el Prof. P. Toschi ha dedicado largos años de trabajo, sobre todo en momentos cruciales para Italia.

El material fotográfico es abundantísimo: 553 entre láminas y fotos en los 8 primeros capítulos, sin contar las del capítulo IX (Stampe Popolari) que no llevan ninguna numeración. Todo el material ilustrativo es de primera calidad y el autor se ha hecho un deber publicar en la pág. 448 los nombres y direcciones de los fotógrafos y los números correspondientes de las fotos realizadas por cada uno de ellos. También aparece una "Bibliografia essenziale" que es un aporte bibliográfico de suma importancia para los folkloristas. Además figura una larga lista de artesanos (con las respectivas direcciones) que continúan una producción multisecular de objetos varios de gusto popular. Dicha lista está dividida según las especialidades en: Ceramiche e terraglie, Cestinerie, Cuoi, Metalli, etc.

Lamentamos tan sólo que el autor no haya incluido un catálogo sistemático de todo el material ilustrativo y tampoco un índice general de la obra. Esta, como ya se dijo, ha sido dividida en 9 capítulos: I. Arte dei Pastori e Vita Agricola p. 37; II. Mobili p. 109; III. Tappeti e Tessuti p. 141; IV. Oreficeria, ricami, ornamenti del costume p. 173; V. Ceramiche e Vetri p. 205; VI. Ferri battuti, Rami, Insegne, Arte Marinara p. 265; VII. Maschere, Teatro, Feste Popolari p. 304; VIII. Religiosità popolare p. 325; IX. Stampe popolari, p. 373.

Las fuentes de las que se ha servido el autor son muy variadas. Se ha valido en especial del material por él mismo reunido en el "Museo di Arti e Tradizioni Popolari" - Roma. Sin embargo aparecen numerosísimos obje-

tos que se encuentran diseminados en los más importantes museos de artes populares de toda la Península, y otros que obviamente no están en ningún museo aunque merecerían estarlo antes de que desaparezcan para siempre a causa de la incuria y de la ignorancia. La vista se posa con verdadero placer en algunos objetos de artesanía popular, dignos de los mejores artistas. Otro gran mérito de esta obra es el de presentar en forma comparativa objetos afines de las más apartadas regiones de Italia, si bien algunas de ellas ocupan un lugar preferencial por su carácter más conservador, como por ej. las grandes islas, las regiones meridionales, el Véneto y el Friul.

El último capítulo "Stampe popolari" si no es el más importante, es seguramente el más novedoso, ya que el material que allí se ofrece no suele ser siempre muy apreciado por los folkloristas. Algunas de las estampas tienen un gran valor histórico, ya que se remontan al siglo XV. Figuran pues entre ellas algunas de las primeras estampas realizadas después de la aparición de la imprenta. Otras nos ilustran acerca de ciertos juegos que han llegado casi sin modificaciones hasta nuestros días. No menos interesantes son las estampas religiosas, alegóricas, publicitarias, didácticas como por ej. la "Vita del giuocatore" y "La ragazza traviata". La documentación llega hasta la actualidad: hay en efecto algunas muestras de "Pianeti della fortuna" y tarjetas postales de felicitaciones que se encuentran todavía en circulación.

Nadie estaba en mejor situación que el Prof. P. Toschi para realizar una obra como la que acaba de publicar. En efecto desde la capital italiana, donde actúa como profesor de la cátedra "Literatura de las Tradiciones Populares", él puede dominar el vasto panorama del folklore italiano. Sin embargo esto no sería motivo suficiente para explicar el génesis de "Arte Popolare Italiana", si no se tiene en cuenta el gran amor que Toschi siente por el alma popular italiana y por otras condiciones humanas que sólo los que hemos tenido la suerte de ser sus discípulos y de seguir regularmente sus conferencias en la Universidad de Roma podemos justipreciar.

Esta magnífica obra trasciende los ámbitos de la Península Italiana y contribuye de una manera extraordinaria al conocimiento del arte popular en los países románicos, como muy bien lo ha hecho notar el Dr. Fritz Krüger en la reseña de "A Arte Popular em Portugal - direcção de Fernando de Castro Pires de Lima" (Véase pág. 430 de este mismo tomo).

MARIO SARTOR

NOTA INFORMATIVA

2º Premio Folkloristico Internazionale "Giuseppe Pitrè"

En el certamen del 2º Premio Folkloristico Internazionale "Giuseppe Pitrè" realizado por la Azienda Autonoma di Turismo de Palermo (Sicilia) en los primeros meses del año 1961 para honrar la obra del eminente etnógrafo y folklorista y para promover los estudios científicos en el campo de las tradiciones populares de las diversas tierras del mundo, el primer premio (dotado con un millón de liras italianas) ha sido adjudicado por unanimidad del jurado al Dr. Fritz Krüger, Director del Instituto de Lingüística de la Universidad de Cuyo, Mendoza, por su trabajo sobre "El mobiliario popular en los países románicos", obra compuesta de tres tomos que en la actualidad se van publicando en Mendoza, Madrid y Coimbra (Portugal) respectivamente.

En el certamen internacional participaron con publicaciones 116 investigadores de 20 países.

CONTENIDO

Reseñas